

"MIEDO Y SILENCIO"
Lectura del texto de Mc 16,1-8.

Carmen Cecilia Alfaro Durango

Tesis
En cumplimiento parcial de los requisitos
Para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas
Profesora Guía: Dra Elsa Tamez

Universidad Bíblica Latinoamericana
San José de Costa Rica
23 de Julio 2009

"MIEDO Y SILENCIO"

Lectura del texto de Mc 16,1-8.

Tesis

Sometida el 18 de Agosto de 2009 Al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana, en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas por:

Carmen Cecilia Alfaro Durango

Tribunal integrado por:

MSc. Mireya Baltodano Arróliga, Decana

Dr. Elsa Tamez, Profesora Guía

Dr. Guido Mahecha, Dictaminador

MSc. Violeta Rocha, Lectora

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

Capítulo I: Mirando el texto desde dentro

Introducción.....	1
1. Delimitación del texto.....	1
2. El texto en griego y traducción literal.....	2
3. Estructura narrativa del texto.....	3
4. Crítica textual.....	4
5. El texto como tejido: palabras y frases clave.....	7
6. Análisis narrativo.....	13
6.1. Escenas.....	15
6.2. Relaciones.....	16
6.3. Movimientos.....	18
Conclusiones.....	18

Capítulo II: Mirando el texto desde fuera

Introducción.....	20
Contexto literario.....	20
2. Contexto histórico.....	29
3. Las mujeres en el evangelio de Marcos.....	35
4. Las mujeres presentes en el lugar de la cruz.....	40
5. El silencio de las mujeres en la resurrección.....	44
Conclusiones.....	46

Capítulo III: La vida más allá del miedo y del silencio

Introducción.....	48
1. Miedo y silencio en un contexto de conflicto.....	49
2. Mujeres valientes que miran de lejos.....	53
3. Buscadoras en la ausencia.....	54
4. Presencia y ausencia.....	55
5. El miedo experiencia que mueve.....	56
6. Callaron por miedo.....	57
7. Género y conflicto armado.....	59

Conclusión final.....	60
------------------------------	-----------

Bibliografía.....	63
--------------------------	-----------

Introducción

En el presente trabajo que lleva como título "Miedo y silencio" estudiaremos el texto de Mc 16,1-8. El estudio lo haremos desde los aspectos del miedo y silencio de las mujeres como expresión de la realidad de guerra que viven las comunidades.

En 15, 40 nos presenta a unas mujeres como testigos de la pasión y crucifixión de Jesús y de su resurrección. Marcos como veremos concluye su evangelio con el miedo y silencio de María Magdalena, María la de Santiago y Salomé (16,1-8). Las tres mujeres a quienes se les pide comunicar la buena noticia de la resurrección callan por miedo, mientras que a quienes Jesús les pide guardar silencio, hablan, pregonan lo que él hizo por ellos.

El callar por miedo fue el punto que nos llevó a entrarnos en este evangelio, por un lado queriendo encontrar explicaciones a la manera como termina el evangelio y por otra parte con el deseo de iluminar la realidad que vivimos en el conflicto colombiano, especialmente las mujeres.

Las mujeres colombianas, como las del evangelio son testigos de la dureza de la guerra, del miedo y del silencio impuesto por el poder de la violencia armada. Como las del evangelio también han tenido que mirar desde lejos, como una manera de proteger sus vidas, las de sus familias y amigos. Mujeres que viven su dolor incluso sin poder confiar en su propia familia, amigas o vecinas, pues la corrupción del mismo conflicto ha hecho que se pase de un grupo armado a otro, aunque estas mismas personas que han entregado información sean más tarde desaparecidas o asesinadas.

La clave hermenéutica con la que entraremos en el texto es el conflicto, impuesto por los imperios que controlan, someten y silencian a los pueblos. Leemos el texto desde la vida negada a las comunidades, a hombres y mujeres

que sienten y piensan diferente al sistema dominante, sobre quienes recae el peso de la sospecha, de ser tildados como enemigos, terroristas y condenados al silencio de la muerte. Releemos el texto desde la realidad colombiana de conflicto armado, un país subyugado por el modelo excluyente neoliberal que con su política económica desplaza violentamente a campesinos y campesinas de sus tierras para desarrollar allí sus grandes proyectos de producción energética y biocombustibles.

También miramos el texto desde la situación de las mujeres en esa realidad de guerra, los atropellos contra los cuerpos femeninos que rara vez son vistos, denunciados. Son silenciados por miedo a no ser creídas, por miedo a los prejuicios y al rechazo familiar y social. Como si fuera poco el atropello a su propio cuerpo tienen que cargar con el dolor y angustia de la desaparición y muerte de sus seres queridos. Se ven obligadas a enfrentar en las ciudades una manera de vida para la que no están preparadas. El valor de las mujeres colombianas les ha permitido permanecer como las mujeres en Marcos, luchando, buscando y uniéndose para levantar la voz y exigir sus derechos y justicia, reacción que le ha cobrado la vida de más de una líder defensora de los derechos humanos.

El camino que seguiremos para lograr este trabajo es ante todo un estudio detenido y detallado del texto. El primer capítulo **“Mirando el texto desde dentro”** recoge nuestro acercamiento al texto, leído y escudriñado desde dentro, con la intención de detectar su riqueza y ver la diversidad de movimientos, colores, símbolos, relaciones y tensiones que se entretajan formando un tejido con unidad de sentido, que nos ayudará a descubrir la composición y estructura del relato, su delimitación, palabras y frases clave.

Miraremos el análisis narrativo que nos da la posibilidad de recrear los actantes, los tiempos, las acciones, los lugares y el modo como Marcos fue construyendo con sentido y coherencia la perícopa final de su evangelio 16,1-8.

El autor consigue la unidad y el sentido literario del pasaje articulando hábilmente todos los elementos: los anuncios, envío, la aparición repentina de personajes, las reacciones inesperadas de los actantes. Las relaciones de oposición entre los lugares importantes como son Galilea y Jerusalén despiertan interés y dan fuerza al drama.

En el segundo capítulo **“Viendo el texto desde fuera”** Seguiremos las huellas del contexto literario en la estructura del evangelio, con el propósito de situar en la obra la perícopa que estamos estudiando para profundizar en la estructura y contenido narrativo de la misma.

Haremos un acercamiento al contexto histórico desde el mismo evangelio. Como entrada tomaremos algunos hilos que se mueven constantemente en la trama, reflejando la situación que vivían las comunidades en el ambiente del imperio romano, siglo I. Destacaremos los siguientes hilos: identidad de Jesús, conflictos, tensiones entre Jesús y autoridades religiosas judías y representantes del imperio; rechazo y persecución; confrontación entre vida y muerte, entre la enseñanza y práctica de Jesús y la ley; relaciones de oposición entre lugares como Galilea y Jerusalén; la posición poco clara de sus discípulos que no logran entender su enseñanza.

También miraremos el contexto global del evangelio de Marcos y la situación de las mujeres en el judaísmo, en la cultura grecorromana de aquel tiempo y la relación de Jesús con ellas.

Nos detendremos en la presencia de las mujeres en el clímax del conflicto, la crucifixión y el silencio de las mujeres en la resurrección. Nos encontramos aquí con un gesto de fidelidad por parte de unas mujeres que hasta ese momento habían permanecido en el anonimato. Mujeres que Marcos visibiliza cuando los amigos cercanos de Jesús han desaparecido, le han abandonado por miedo. Las que en el silencio del anonimato habían seguido y servido a Jesús, son ahora

testigos de su muerte y resurrección en una realidad de persecución que simboliza el contexto de guerra que viven las comunidades. Situación que explica el porque no dicen nada por miedo.

Para finalizar, en el tercer capítulo “**La vida más allá del miedo y del silencio**”, partimos del eje del conflicto para hacer una relectura del texto con relación a la situación de conflicto armado en Colombia, que nos confronta por el miedo y silencio en que ha sumido al pueblo durante muchos años, sus líderes han sido vilmente asesinados. Se vive una rrealidad que como en el tiempo de Jesús y en el tiempo de las comunidades de Marcos atemoriza y silencia por la represión militar, la corrupción y la impunidad que generan inseguridad para toda persona, grupos y organizaciones que defiendan la vida y los derechos humanos.

Con esta relectura desde el conflicto en Marcos y en Colombia queremos entender el callar por miedo de las mujeres en el final del evangelio.

CAPÍTULO 1

Mirando el texto desde dentro

Introducción

Vamos a estudiar Mc 16, 1-8, le daremos una mirada atenta al texto con la intención de descubrir la riqueza que tiene escondida. Veremos el relato como un tejido con diversidad de movimientos, de colores, de símbolos, de relaciones y de tensiones que se entretajan y dan unidad al pasaje. Nos moveremos en el texto de un lado a otro con la intención de detectar detalles que nos permitan entrar, gustar, sentir y ahondar en su estructura y en su sentido.

Empezaremos por delimitar el texto y presentar una estructura narrativa escena por escena. Nos detendremos en las palabras y versículos, que son claves para el estudio del tema. Hacia el final del Capítulo I veremos más detenidamente los actantes, las acciones, las características, los movimientos, tiempos, espacios y relaciones que se dan en el relato.

1. Delimitación del texto

La perícopa de Mc 16, 1-8 es la conclusión del evangelio de Marcos en los manuscritos más tempranos e importantes. Se encuentra entre el final de la vida de Jesús, pasión, crucifixión, muerte y sepultura en el 15 y un añadido posterior 16, 9-20.

Es una perícopa que tiene sentido completo y coherente. El tema central es la resurrección de Jesús que se anuncia a María Magdalena y María la de Santiago y Salomé, cuando van al sepulcro con la intención de embalsamar el cuerpo de Jesús, pasado el sábado en la madrugada.

La delimitación más cercana la encontramos entre 15,40 donde el autor hace visibles a las mujeres en el punto culminante del conflicto de la vida de Jesús y el apéndice 16,9-20, donde otros autores concluyen el evangelio, no con el silencio de las mujeres sino de una manera que consideraron más adecuada para los lectores. El eje que nos permite delimitar la perícopa es la experiencia de las mujeres que buscan el cuerpo muerto de Jesús y no lo encuentran pero son enviadas a anunciar que resucitó y ellas guardan silencio.

2. El texto en griego y traducción literal

16 Kai; diagenomenou tou sabbatou Maria hl Magdal hnh; kai; Maria hl »tou%
jlakwbou kai; Salwmh hgorasan ajrwmata ifa ej qousai ajl ei ywsin aujton.

²kai; lian prwi th/mia/ twn sabbatwn efcantai epi; to; mnhmeion ajhatei l' anto" tou
hl iou.

³kai; ejlegon pro;" ebutal': til' ajpokulisei hmin ton liqon ek th" qura" tou
mnhmeiou

⁴kai; ajhable yasai qewrousin ofti ajpokekul istai ol liqo": hn gar mega" sfodra.

⁵Kai; eijsel qousai eij" to; mnhmeion eidon neaniskon kaqhmenon ej toi" dexioi"
peribehmenon stolhn leukhn, kai; ejxeqambhqhsan.

⁶ol de; legei aujtai": mh; ekqambeisqe: jlhsoun zh teite ton Nazarthnon ton
ejstaurwmenon: hgerqh, ouk estin wpe: ife ol topo" of pou eqhkan aujton.

⁷ajl la; upagete eipate toi" maqhtai" aujtou kai; tw/ Petrw/ ofti proagei uma" eij"
thn Galilaiian: ekei aujton of yesqe, kaqw;" eipen umin.

⁸kai; ejxel qousai eifugon ajpo; tou mnhmeiou, eicen gar aujta;" tromo" kai; ekstasi":
kai; oujdeni; oujden eipan: eifobounto gar.1

¹Y habiendo pasado el sábado, María Magdalena y María la de Santiago y Salomé compraron aromas para que habiendo ido ungieran a él.

²Y muy de mañana, el primer día de los sábados (=de la semana) vienen al sepulcro habiéndose levantado el sol.

1 Aland, Kurt, Black, Matthew, Martini, Carlo M., Metzger, Bruce M., and Wikgren, Allen, *The Greek New Testament*, (Deutsche Bibelgesellschaft Stuttgart) 1983.

³Y decían a sí mismas, ¿Quién removerá para nosotras la piedra de la puerta del sepulcro?

⁴Y habiendo levantado la vista miran que ha sido removida la piedra. Porque era extremadamente grande.

⁵Y habiendo entrado en el sepulcro vieron a un joven estando sentado a la derecha vestido con una túnica blanca y se asustaron.

⁶Y dice a ellas: No os asustéis; a Jesús buscáis el nazareno, el crucificado; fue levantado (=resucitado), no está aquí; Mirad, el lugar donde pusieron a él.

⁷Pero id decid a los discípulos de él y a Pedro: El va delante de vosotros a Galilea; allí a él veréis, tal como dijo a vosotros.

⁸Y habiendo salido huyeron del sepulcro, porque tenían temblor y estupor; y a nadie nada dijeron; porque temían.

3. Estructura narrativa del texto

Una estructura concéntrica desde acciones opuestas A B A'. En B que es el centro hay otra pequeña estructura concéntrica: a b c c' b' a'

A v 1-4 Habiendo **ido** (vienen) al sepulcro

B v 5-7 Y habiendo **entrado** en el sepulcro **vieron** a un joven
se **asustaron**
No os asustéis... Mirad el lugar donde le pusieron
Id y decid a los discípulos

a entraron

b vieron

c se asustaron
c' no os asustéis

b' mirad

a' Id y decid (salgan y digan)

A' v 8 Y habiendo **salido huyeron** del sepulcro.

Tenemos una estructura concéntrica a partir de los movimientos opuestos que se dan con los verbos: ir al sepulcro y salir huyendo del sepulcro, en A y A'.

El centro B es lo que ocurre cuando entran al sepulcro: ven, se asustan y escuchan un mensaje y un mandato. A su vez en B hay otra estructura concéntrica donde priman los verbos imperativos en c y c', las mujeres se asustan y reciben la orden de no asustarse.

En b, ven a un joven sentado y en b' de manera categoría les dice que miren el lugar donde pusieron el cuerpo de Jesús. En a, las mujeres entran y en a' el joven les dice que salgan y que vayan y digan a los discípulos y a Pedro.

4. Crítica textual.

Los versículos del 9 al 20 del cap. 16 que se encuentran en muchos manuscritos son considerados como un añadido posterior. Reflejan otro estilo, lo que lleva a pensar en un autor diferente. En algunos manuscritos aparece el final con un resumen mucho más breve de lo que traen los otros evangelios, en el que las mujeres cuentan a Pedro lo que Jesús les había dicho y se inicia la difusión del mensaje con el envío de Jesús. De acuerdo a Gnilka:

Con 16,8 termina el evangelio de Marcos. En el decurso de la transmisión del texto se crearon diversos finales ampliados. No parecía satisfactorio el final de la obra de Marcos. Tal impresión nació, en gran medida, de la comparación con las conclusiones de los restantes evangelios.

La sección 16,9-20 es la conclusión secundaria más conocida. Incluso llegó a ser admitida en la numeración de los versículos del evangelio. Y evidentemente la tuvieron en cuenta los evangelios posteriores. Pero simultáneamente los manuscritos neotestamentarios ofrecen otras conclusiones. El cuadro es variado. El problema, es, ante todo de crítica textual.²

² Joachim Gnilka, *El Evangelio Según San Marcos*. Vol. II, Salamanca: Sígueme, 2001, 411

Según Quesnel:

En el siglo IV Eusebio de Cesárea dice que los “ejemplares exactos” de los manuscritos que tenía a su disposición terminaban en el silencio de las mujeres Mc 16,8 y lo que sigue (final largo) falta en casi todos los ejemplares. En el mismo sentido van los testimonios de Jerónimo, los unciales mayúsculos (Sinaítico y Vaticano, del siglo IV), muchas versiones y los Padres. Sin embargo, el final llamado canónico 16,9-20 forma parte del texto actual del Nuevo Testamento: está atestado ya por Ireneo en el siglo II y también por el Diatesaron de Taciano. Data quizá del comienzo del siglo II y es un testimonio del cristianismo antiguo, pero no es de la mano de Marcos.³

Gnilka, basándose en la panorámica que ofrece K. Alan, resume el testimonio de los manuscritos de la siguiente manera:

- 1) El texto termina 16,8, este final es atestiguado con el Códice Vaticano y el Sinaítico del siglo IV y el minúsculo 304 del siglo XII. El testimonio de este minúsculo es valioso porque demuestra que la conclusión primigenia se mantuvo en los manuscritos hasta avanzada la edad media.
- 2) 16,1-8 + la conclusión más breve. Está documentada sólo por el veterolatino Códice Bobbiensis, del siglo IV/V.
- 3) 16,1-8+9-20 donde la duda acerca de la pertenencia de 9-20 al texto se expresa mediante anotaciones o signos
- 4) 16,1-8+9-20 en texto continuado
- 5) 16,1-8+9-14+ Freer-logion+15b-20: Forma del texto documentada sólo con el Códice Freer logion , del siglo IV/V
- 6) 16,1-8 + la conclusión más breve +9-20 se refiere a la transmisión griega del texto, se encuentra en cuatro mayúsculos, en un minúsculo y en un coleccionario uncial y en un minúsculo como marginal⁴

Además, Mc 16,1-8 presenta problemas de ciertas variantes textuales que afectan claramente la presencia de las mujeres en la perícopa. Bernabé Ubieta afirma que:

La omisión de parte del v 1, donde se dan los nombres de las mujeres.⁵ Esta lectura está atestiguada por D (k) n, y su eliminación se puede explicar por el deseo de hacer desaparecer las discordancias con las anteriores listas de mujeres. Sin embargo la lectura que la incluye está mucho mejor apoyada **A B2 C W Q Y f1.13 M**, por lo cual parece lógico aceptarla y tratar de explicar de otra forma las dificultades que plantea.

³ Michel Quesnel, *La Biblia y su cultura. Jesús y el Nuevo Testamento*. Santander: Sal Térrea, 2002, 294

⁴ Joachim Gnilka, *El Evangelio Según San Marcos*, Vol. II. Salamanca: Sígueme, 2001, 411

⁵ En 15,40 aparece María, la madre de Santiago y Joset, 16,1 omite el nombre de Joset

Otra variante textual es la que propone la eliminación del v 8 "y no dijeron nada a nadie" (kai; eḗstasi": kai; oujdeni; oujden ei pan: eḗfobounto gar). La razón que parece más evidente es la dificultad que creaba en su interpretación. Esta omisión sólo la hace k, que es un manuscrito minúsculo bastante tardío, poco importante y no es vista como un problema substancial⁶

Las variantes según Ubieta no representan un problema real, aunque algunos omiten parte del versículo uno, sin embargo están más fundamentados los que no lo omiten.

Veamos el siguiente cuadro

Mc 15,40	Mc 15,47	Mc 16,1
María Magdalena	María Magdalena	María Magdalena
María la de Santiago el menor y Joset	María la de Joset	María la de Santiago
Y Salomé		Y Salomé

Comparando el cuadro anterior, María Magdalena aparece en las tres escenas en primer lugar. Los problemas surgen con la segunda María que está en relación con dos varones, cuyos nombres sirven para identificarla, lo cual hace parte de la tradición. En 15,40 la de Santiago el menor y Joset, en 15, 47 la de Joset y 16,1 la de Santiago. No se puede afirmar si se refiere a su marido o a los hijos o si son dos mujeres diferentes.

Además se cree que 16,1 responde a cuestiones de redacción, de tal forma que el versículo 40 puede ser el resultado de la unión de 15,47 y 16,1.

⁶ Carmen Bernabé Ubieta,, *María Magdalena Tradiciones en el Cristianismo Primitivo*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1994, 37

Marcos une los nombres de los varones a los que la mujer es referida y de esta manera parece que fuera una sola María. Posiblemente esto se debe a que Marcos pudo encontrarse con dos tradiciones armonizadas para narrar la crucifixión.

Es imposible saber algo más concreto de la identidad de la segunda y tercera mujer desde el mismo evangelio de Marcos. Lo que sí se puede afirmar es la importancia de la información de un grupo de mujeres, testigos de los acontecimientos de la cruz y de la resurrección. La presencia de María Magdalena encabezando las listas de mujeres, resalta su relevancia entre ellas.

5. El texto como tejido: palabras y frases claves

Vamos a mirar el texto como un tejido en el cual se entrelazan palabras y frases. Hay unos hilos que le dan realce al tejido y que son motivo de este estudio: la presencia de las mujeres, estar, mirar.

Algunos hilos de la redacción de Marcos ya se perciben en el contexto anterior. En 15,40 Marcos nombra por primera vez a tres mujeres, las hace presentes en el lugar de la cruz, en el momento de la crucifixión y en la hora de la muerte de Jesús. Las llama por sus nombres: María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset y Salomé. Las tres mujeres ven desde lejos el acontecimiento de la cruz. Dos de ellas, María Magdalena y María la madre de Joset, ven dónde pone el cuerpo de Jesús, José de Arimatea (15,47). En 16,1 nuevamente están las tres..

Hay otro grupo de mujeres que es más numeroso, son mujeres anónimas, sólo se nos dice que habían subido con Jesús a Jerusalén (Mc 15,41b) Todas estas mujeres están presentes aunque en todos los momentos no tienen palabra.

Las mujeres son personajes importantes en el texto, analizaremos algunas palabras y frases que tienen relación con sus acciones para descubrir desde ahí el tejido de la narración.

Sábado (sabbaitou): Los judíos guardaban este precepto rigurosamente, pues el séptimo día Dios descansó, después de haber hecho toda su obra de la creación. Para los cristianos, el sábado no era un mandato u obligación, sino un tiempo para encontrarse y descubrir el gozo de Dios, expresado y encarnado en el conjunto de su creación. Jesús reconocía el sábado, pero ponía al ser humano en el centro, de tal manera que no es el ser humano para el sábado, sino el sábado para el ser humano (Mc 2,27)⁷

El tiempo que viene desde 15,40 y que avanza en la narración es: víspera del sábado, atardecer, tiempo para preparar la pascua. Y el sábado es el día de encuentro, de reunirse en la sinagoga, de celebrar.

En 16, 1-8 es pasado el sábado, primer día de la semana, muy de madrugada, al salir el sol; es un tiempo para ir, preguntarse, levantar la mirada, descubrir, ver, escuchar. También es un tiempo de desconcierto, confusión, miedo, huida y silencio. Llama la atención que a la luz del nuevo día el miedo y el silencio son más fuertes, la sensación que queda en el ambiente es de fracaso, las mujeres que habían resistido la víspera del sábado ahora huyen temblando, llenas de espanto y por miedo no dicen nada.

Mirar (θεωρέω). Este verbo de visión aparece en las tres ocasiones en que son nombradas las mujeres, en 15,40 (θεωροῦσαι), 15,47 (ἐθεώρουν) y 16,4 (θεωροῦσιν).

El sentido de este verbo es observar, mirar, ver. También aparecen otros verbos griegos traducidos como “ver” (εἶδον) un joven vestido de blanco, al lado

⁷ Cfr Xavier Pikaza, *Diccionario de la Biblia*, Estella (Navarra): Verbo Divino, 2007, 908-911

derecho del sepulcro (16,5); son inducidas por el joven a ver (ἴδε) el lugar donde habían puesto el cuerpo de Jesús (16,6); el mismo joven les dice que verán (ὄψεσθε) al resucitado en Galilea, (16,7). El lugar del encuentro no es el que ellas pensaban, el sepulcro, sino Galilea, el lugar de la vida y de la misión.

Miedo (εἰφοβουτο) En el relato aparecen varias palabras relacionadas con el miedo, se asustaron (ἐξεθαμβήθησαν), no se asusten (Μὴ ἐκθαμβεῖσθε). En los vv 5 y 8 se confirma el miedo con las palabras temblor y espanto (τρόμος; ἔκστασις). Es el sentimiento frente a lo inesperado, a lo que supera lo normal de los acontecimientos, a lo incomprensible. Lo que ven sus ojos y las palabras que escuchan superan las expectativas de las mujeres. Buscaban un cuerpo muerto y son sorprendidas por la vida. El miedo de ellas le permite al joven intervenir: “No os asustéis... (16,6)

Galilea: (Γαλιλαίαν) Lugar donde inicia Jesús su misión (1,14) y sitio de reencuentro, allí lo verán después de la resurrección (16, 7). Él va delante de ellos para Galilea, allí los espera y lo podrán ver como ya les había dicho.

Conflicto. Es uno de los hilos que encontramos a lo largo de todo el escrito de Marcos y lo vemos claramente en los tres anuncios de la pasión (Mc 8,31-38; 9,30-32; 10,32-34) y en la cruz (Mc15,21 ss). El conflicto está unido al miedo que no sólo se ve reflejado en la crucifixión y la muerte sino en la ausencia de los discípulos en el lugar de la cruz, en la presencia de las mujeres de madrugada en el sepulcro (16,1-2) y en salir huyendo de allí. (16,8).

Sepulcro (μνημείον) “forma parte del ritual de la religión israelita, que supone que los cuerpos de los muertos han de ser enterrados para que descansen en paz.”⁸

⁸ Xavier Pikaza, Diccionario de la Biblia, Estella (Navarra): Verbo Divino, 2007, 967

La palabra sepulcro aparece cuatro veces en 16,2.3.5.8. En 16,2 llegan al sepulcro, en 16,3 se preguntan quién quitará la piedra del sepulcro, en 16,5 entran y en 16,8 huyen. Encontramos un movimiento: llegan, entran y salen huyendo. Encontrar cuatro veces esta palabra en ocho versículos es hacer énfasis en la muerte. El sepulcro es entonces el lugar de muerte a donde acuden las mujeres buscando el cuerpo de Jesús. Su significado es transformado en el mismo momento en que la mirada de las mujeres descubre que la piedra ha sido corrida, que el sepulcro ha sido abierto. Deja de ser un lugar cerrado, como signo de muerte, para pasar a un lugar abierto de donde brota la vida.

Al nombrar el sepulcro en el texto se unen varias tradiciones que Marcos recrea: la mujer que unge el cuerpo de Jesús (14,3-9), José de Arimatea, (15,42-47) y las mujeres (16,1-8). Literariamente José de Arimatea enterró el cuerpo de Jesús.⁹

Según Pikaza algunos cristianos de Jerusalén añoraban la tumba para fijar la memoria de Jesús en una sepultura y hacer algún tipo de culto funerario. En contra de eso Marcos en la narración dice que el sepulcro está vacío para dar a entender que Jesús es la Vida y que los precede en Galilea.¹⁰

16, 1-2 **Y habiendo pasado el sábado y vienen al sepulcro.** Esta frase nos pone en el contexto de la ley del sábado y de los constantes enfrentamientos que había tenido Jesús con los escribas y maestros de la ley. Su actitud y actuar en sábado, rompe con el peso de la tradición y la humaniza al poner la vida por encima del sábado.

Marcos es claro al afirmar que Jesús es crucificado la víspera del sábado, da la impresión de que todo se detiene, todo se guarda, no se dice nada. El tiempo transcurre pesada y silenciosamente, el ambiente debe ser tenso, de dolor, de miedo, de angustia y de incertidumbre como son los tiempos de guerra y

⁹ Cfr. Ibid. 969

¹⁰ Cfr. Ibid, pág. 969

muerte. Sólo pasado el sábado, con la luz de la madrugada irrumpen el movimiento interno de unas mujeres que se sienten impulsadas a volver al sepulcro.

16,3 **¿Quién removerá para nosotras la piedra de la puerta del sepulcro?** Las mujeres no se sienten con la fuerza necesaria para superar el obstáculo de la piedra. Se quiere dar entender el peso de la desilusión ante un impedimento casi imposible de superar.

16,4 **Y Habiendo levantado la vista miran que ha sido removida la piedra.** Las mujeres tienen que levantar la mirada para poder ver lo que está ocurriendo en la madrugada del primer día de la semana. Levantar los ojos es atreverse a mirar más allá de lo acontecido la víspera del sábado.

16,5a **Y habiendo entrado en el sepulcro vieron a un joven estando sentado a la derecha.** Ellas tienen que entrar en el sepulcro para sentir y ver que la vida supera la muerte.

16, 5b: **Se asustaron.** Ya nada era igual a como lo habían dejado la víspera del sábado. La tumba estaba vacía y esto les produce miedo

16, 6a: **No os asustéis.** Estas palabras manifiestan un intento del joven para crear un clima de confianza en medio del desconcierto. Enfatiza la difícil situación que vivían las comunidades y las mujeres en ese momento.

16,6b: **A Jesús buscáis el nazareno, el crucificado; fue levantado, no está aquí; mirad el lugar donde le pusieron..** Este versículo nos confirma lo sucedido la víspera del sábado, la identidad de Jesús y el cumplimiento de los anuncios hechos por Él, de resucitar al tercer día.

16,7: **Id, decid a los discípulos de él y a Pedro.** Es el envío a anunciar la resurrección. Las mujeres tienen que llevar la noticia a Pedro y a los discípulos y

retornar a Galilea donde había comenzado el itinerario de Jesús según el evangelio de Marcos.

16,8: Y habiendo salido huyeron del sepulcro, porque tenían temblor y estupor; y a nadie nada dijeron; porque temían. Es un elemento importante en el evangelio de Marcos, es fuerte en la perícopa de Mc 16,1-8 y en su contexto más inmediato (Mc 15,40-47). En 16,8 insiste que las mujeres por miedo no dijeron nada a nadie. Aquí surge la pregunta crucial cuya respuesta debemos indagar. ¿Qué hace que Marcos concluya su evangelio silenciando a las mujeres?

Con el trabajo hecho hasta ahora, encontramos que en la perícopa 16,1-8, la experiencia pascual está atravesada por el conflicto que es característico en Marcos y que tiene su máxima expresión en la crucifixión. El conflicto es un elemento importante para el estudio que queremos hacer y una posible puerta para entender porque Marcos termina afirmando que las mujeres no dijeron nada por el miedo que tenían.

Otro aspecto interesante es la permanencia de las mujeres que llenas de coraje y valor resisten el dolor de la muerte de Jesús y siguen fieles buscando el cuerpo de Jesús hasta el momento en que el joven vestido de blanco les muestra el sepulcro y les dice que no está allí que vayan a contar que los espera en Galilea. En ese instante el evangelista hace visible el miedo que las invade y explicita el silencio que ha estado presente en todo el relato. Ir a comunicar a otros que están escondidos, paralizados por la confusión y el miedo, es todo un desafío y más aún cuando lo visto, escuchado y sentido no ha sido asimilado.

El evangelio según Marcos termina callando a las mujeres. No debió ser un silencio total, y el lector lo sabe perfectamente hoy que ya conoce los relatos de las apariciones. Este no decir nada subraya en el plano literario la incapacidad de

todos los humanos para penetrar el misterio de muerte y vida de Jesús: varones, mujeres, discípulos, todos son como ciegos o como gentes reducidas al silencio.¹¹

En resumen vemos que callar, temer y huir son hilos constantes en el evangelio de Marcos: Jesús pedía que guardaran silencio después de los milagros a los mismos sanados o curados y a los discípulos. Encontramos varias veces la referencia al miedo que experimentaron los discípulos: en la tempestad (4,41), cuando camina Jesús sobre el mar (6,50), en la transfiguración, (9,6).

Tanto en Mc 15,40-47 como en 16,1-8 las mujeres no pronuncian palabra alguna. Según estos textos ellas miran, sienten y guardan silencio. ¿Qué hace que la palabra de las mujeres no aparezca en la perícopa? ¿Qué es lo que asusta a las mujeres que las hace huir y guardar silencio, según Marcos? ¿Qué está viviendo la comunidad de Marcos, es decir los destinatarios primeros, para que las mujeres miran y permanezcan en silencio?

Con la presencia de las mujeres, Marcos prepara todo para que el acontecimiento de la resurrección dé un giro a la experiencia de la cruz y a la simbología del sepulcro.

Se puede apreciar que en Mc 16,1-8 se reúnen algunos hilos que se encuentran a lo largo de este evangelio como: Identidad de Jesús, el discipulado, el conflicto hasta la cruz, el miedo, el silencio. Hilos con los que el evangelista va tejiendo su obra y dejando entrever una luz para la continuidad del mensaje de Jesús después de la cruz.

6. Análisis narrativo.

En el siguiente cuadro resumiremos el texto desde los actantes, acciones, tiempo, espacio y características. Cada uno de éstos elementos le dan vida,

¹¹Cfr. Quesnel, *La Biblia y su cultura. Jesús y el Nuevo Testamento*. Santander: Sal Térrea, 2002,294

movimiento y dinamismo a la perícopa en su estructura narrativa y nos ayudarán a ver las escenas que se desarrollan en ella, como una manera de descubrir su estructura.

Versículos	Acciones	Actantes	Tiempo	Espacio	Características
1	Compraron aromas para ir a embalsamar el cuerpo de Jesús	María Magdalena, María la de Santiago y Salomé	Pasado el sábado		aromas para embalsamar
2	Van	María Magdalena, María la de Santiago y Salomé	Muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol.	Camino al sepulcro	
3	Se decían	unas a otras	Pasado el sábado	Camino al sepulcro Entrada del sepulcro	Quién retirará la piedra de la entrada del sepulcro?
4	Levantado los ojos, ven	Ellas	Madrugada, primer día de la semana, a la salida del sol.	Fuera del sepulcro	La piedra estaba retirada, era muy grande
5	Entrando Vieron Se asustaron	Las tres mujeres y un Joven vestido de blanco	Madrugada, primer día de la semana, a la salida del sol.	Dentro del sepulcro	Un joven vestido de blanco, sentado al lado derecho
6	Él les dice vean el lugar donde le pusieron	Joven vestido de blanco Las tres mujeres	Pasado el sábado. Madrugada, primer día de la semana, a la salida del sol.	Dentro del sepulcro	No se asusten Buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado, ha resucitado, no esta aquí.
7	Vayan a decir: -Irà a Galilea, le verán allí como les dijo	Joven vestido de blanco Las tres mujeres		Dentro del sepulcro	A sus discípulos y a Pedro
8	Salieron huyendo, no dijeron nada	Las tres mujeres		Fuera del sepulcro	Un temor y espanto se apoderó de ellas, tendían miedo

Los personajes del texto: María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé y un grupo de mujeres son puestos en escena por Marcos para tejer la

trama final de su evangelio. Ellas, en todo el relato, permanecen activas, están en constante movimiento: compran perfumes para los ritos de la sepultura, van al sepulcro a embalsamar el cuerpo de Jesús, miran la piedra corrida, entran al sepulcro y ven a un joven vestido de blanco, sentado a la derecha.

Se asustan con lo que están viendo y al escuchar las palabras del joven que les habla salen con mucho miedo, huyendo y no dicen nada.

El joven vestido de blanco es también un personaje importante en el texto: puede ser un ángel o puede ser Jesús. La descripción responde al Jesús de la transfiguración vestido de blanco. Este joven les confirma que el cuerpo de Jesús ya no está, las invita a ver el lugar donde lo pusieron y las envía a anunciar a Pedro y a los discípulos que a Jesús lo verán en Galilea.

6.1 Escenas

Concluimos estudiando este pasaje como un texto narrativo en el que encontramos tres escenas que miraremos una a una teniendo en cuenta el espacio y el tiempo

a. 16,1-4 Las mujeres se preparan para ir al sepulcro: compran aromas para ir a embalsamarle. Van al sepulcro, muy de madrugada. Se preguntan unas a otras quién correrá la piedra del sepulcro, levantan la mirada y ven que la piedra está corrida. Esta escena transcurre fuera del sepulcro.

b. 16, 5-7: La segunda ocurre en el interior del sepulcro: Entran y ven un joven vestido de blanco, sentado a la derecha y se asustan. Monólogo del joven: no se asusten, buscan a Jesús de Nazaret, el crucificado, ha resucitado, no está aquí, vean el lugar donde lo pusieron. Les da un envío: vayan a decir a sus discípulos y a Pedro.

c. 16, 8 Escena que cierra la perícopa: Salen huyendo del sepulcro, un temblor y espanto se apodera de ellas. No dicen nada a nadie porque tienen miedo.

Las escenas se desarrollan con relación al sepulcro: **fuera-dentro-fuera**. Es un espacio que da continuidad a la cruz.

Las escenas en Mc 16,1-8 transcurren pasado el sábado pero el contexto inmediato es la víspera de sábado, el atardecer (15,40-47). Un tiempo de dolor, de confusión, de muerte, de desilusión. Este tiempo simbólicamente habla de fin, de oscuridad. Parece que todo ha terminado con la muerte en la cruz.

Y en 16,1-8 el tiempo es después del sábado, muy de madrugada, antes de salir el sol, el primer día de la semana. Tiempo opuesto al de la víspera del sábado. Ahora todo comienza, un nuevo amanecer inicia, la luz empieza a salir. Tiempo para empezar a moverse, para ponerse en camino, para buscar, para regresar, para levantar la mirada y ver que ya nada es igual, para entrar y encontrarse con la vida. Pero el desconcierto y el miedo paralizan.

6.2 Relaciones

Las relaciones en el texto son de oposición. Parece ser ésta una característica propia del evangelio de Marcos. Para mirar las relaciones en 16,1-8 partimos de su contexto inmediato 15,40-47.

Relación de tiempos:

Víspera de sábado (15,42)
Atardecer (15, 42)

Pasado el sábado (16,1)
Madrugada, primer día de la
semana, salida del sol. (16,2)

Relación de personajes:

Mujeres, discípulas

Jesús Maestro.

Le seguían y servían en Galilea (15,41)
atención a un cuerpo sin vida,
van al sepulcro para embalsamarlo (16, 1)

Dos grupos de mujeres: unas con identidad – otras en anonimato

Mujeres

Joven.

Mujeres

Discípulos

Relación de muerte y vida

Jerusalén

Galilea

En el texto Mc 16, 1-8 se tejen relaciones: entre las tres mujeres, entre las tres mujeres y el joven vestido de blanco; entre las mujeres y Jesús a quien buscan y de manera implícita entre las mujeres y los discípulos.

Las tres mujeres entre sí se relacionan a favor de un objetivo común: la búsqueda del cuerpo del amigo para embalsamarlo, por eso van al sepulcro después de comprar perfumes.

El narrador dice que ellas se preguntan entre sí quién les correría la piedra del sepulcro. Sin embargo cuando estaban frente a la misión de comunicar, según el relato ellas no se hablan entre sí, sólo salen corriendo, huyendo por el miedo y no dicen nada a nadie.

La relación con el joven tiene dos funciones: una en relación con ellas mismas para animarlas en la situación en la que se encontraban y la otra en relación con el encuentro de Jesús resucitado en Galilea.

La relación con los discípulos no se da en el texto, aparece en futuro y el relato no dice si se encontraron en Galilea.

Otra relación que encontramos es entre las mujeres y Jesús: una curiosa relación en la ausencia. Una relación con un cuerpo sin vida que finalmente no encuentran. Es la relación con el amigo que va más allá de la muerte. Una relación que ellas quieren manifestar embalsamando su cuerpo.

6.3 Movimientos

El texto nos presenta un movimiento que va desde el ponerse encamino, levantar los ojos para ver, llegar, entrar al sepulcro, acercarse para mirar, escuchar hasta salir de allí huyendo. Pero ahora con un nuevo camino, el de Galilea y una nueva misión: la de discípulas.

Se dan en ellas movimientos internos, sentimientos que las llevan por un lado a acercarse al sepulcro, superando los miedos y obstáculos hasta el punto de entrar y mirar y por otros movimientos que las impulsan a salir huyendo de allí.

El movimiento que las lleva a acercarse al sepulcro es el deseo de embalsamar el cuerpo con perfumes y el que las hace salir, según el texto, es el miedo. No hicieron nada, solamente callaron.

El tiempo también se mueve de la víspera del sábado a un después del sábado. De un atardecer a un amanecer. Y en el tiempo se dan dos movimientos importantes: un retirarse porque se acerca el sábado (ley) y un acercarse (amor y fidelidad) porque pasó el sábado y se inició el primer día de la semana.

Conclusiones

En este primero capítulo hemos delimitado la perícopa de Mc. 16, 1-8 que se encuentra entre el relato de la muerte y la resurrección y el final del evangelio, el cual, asumimos, fue una redacción posterior.

Analizar la estructura narrativa y entrelazar las palabras y frases nos permitió descubrir la presencia de las mujeres que se mueve entre el riesgo y el miedo, entrar y salir, siempre impulsadas por la búsqueda del amigo. Sus acciones son un encuentro: ver, acercarse. El estudio cuidadoso de sus actores, movimientos y relaciones nos plantean cuestiones para analizar en el capítulo dos que nos ayudará a ver el texto de estudio en un contexto mucho más amplio.

En el siguiente capítulo veremos el texto desde fuera, su relación con todo el contexto de Marcos y la relación con la sociedad de su tiempo especialmente en el papel de la mujer. Esto nos da luz para comprender la presencia de las mujeres en el sepulcro. Su actitud de silencio, miedo y huida, dejando trunco el anuncio de la resurrección.

CAPÍTULO 2

Mirando el texto desde fuera

Introducción

En este apartado ubicaremos el texto, dentro del contexto literario global del evangelio de Marcos. Seguiremos las huellas del entorno literario en la estructura del evangelio, con el propósito de situar en la obra la perícopa que estamos estudiando.

También miraremos las mujeres en Marcos, haremos un repaso rápido de la situación de las mujeres en el judaísmo, en la cultura grecorromana de aquel tiempo.

1. Contexto literario

El prólogo está constituido por 1,1-13, los versículos vv 14-15 son un enlace a la primera parte del desarrollo narrativo del evangelio y corresponden al ministerio de Jesús en Galilea. Los elementos que determinan esa delimitación según Mercedes Navarro son: el desierto (2,4.12), el Espíritu (8.10.12) y el estilo de discurso en que se desarrollan los 13 versículos. Los versículos 14-15 sirven de transición, la narración es pública, abierta a todo destinatario.¹²

En 1,1-13 tenemos el nombre, contenido e intención de la obra. Se descubren los temas esenciales, las tensiones y contradicciones en las que se desarrollará el evangelio, en un ambiente concreto de conflicto.

El título señala de qué va hablar Marcos: Comienzo del Evangelio de Jesús, (1,1), da detalles sobre la **identidad** de Jesús, es el Cristo, Hijo de Dios

¹² Mercedes Navarro Puerto, *Marcos, guía de lectura del Nuevo Testamento*. Estella (Navarra): Verbo Divino., 2006, 39

(1,1b), es vinculado con la tradición profética de Isaías (1, 2-3) y relacionado con el momento de Juan el Bautista que predica en el desierto (1,4-8).

Jesús sale de su casa e inicia su camino: partió de Nazaret de Galilea hacia al encuentro con Juan el Bautista quien lo bautizó. Otra vez Jesús sale, esta vez del agua y ver los cielos rasgarse, el Espíritu bajar a Él y escuchar la voz que confirma su identidad: *“Tu eres mi Hijo amado, en ti me complazco”* (1,9-11).

Jesús es puesto por el Espíritu frente a lo humano y lo inhumano, en una realidad y lugar concreto: desierto, tentaciones¹³. Estando entre los animales del campo, los ángeles le servían. Evoca la condición humana y divina de Jesús, cuestionada y desafiada por el poder deshumanizante de su tiempo, simbolizado por Satanás (1,12-13).

En el desierto Jesús se inserta en la vida misma, en la realidad en la que se desenvuelve la vida diaria de su pueblo. Mientras que para Juan el desierto es alejarse de la realidad que vive la gente.

La identidad de Jesús es uno de los hilos centrales de todo el evangelio, tres veces aparece en los primeros trece versículos. En el primer versículo dos títulos que se le dan a Jesús: el Cristo, el Hijo de Dios; en el capítulo 16,6 encontramos también dos títulos, Jesús de Nazaret, el crucificado y se podría añadir uno más, el resucitado. Marcos desde el inicio hasta el final nos pone en contacto con la tensión que generan estos nombres en su evangelio.

En el prólogo se hace alusión a los movimientos que tendrá que hacer Jesús a lo largo del relato. Sale de Nazaret de Galilea para ir donde Juan, después de ser bautizado el Espíritu lo empuja al desierto y a continuación regresa a Galilea para proclamar la Buena Nueva de Dios.

¹³ Desierto y tentaciones las entendemos como los obstáculos y dificultades que enfrenta Jesús, en su proceso permanente de discernimiento en coherencia con su identidad de Hijo de Dios como lo dice Marcos; con su cultura, con las estructuras religiosas, sociales de su tiempo, con su familia y amigos.

Permanecer en camino es otro de los hilos que atraviesa el relato de Marcos. Tanto en 15,40-41 y 16,1-8, podemos confirmar la subida de las mujeres a Jerusalén y caminar hacia el sepulcro.

Los lugares también son otro hilo a tener en cuenta en Marcos. Son puestos en relación de oposición de acuerdo con la actividad de Jesús y el desarrollo de la narración. Se destaca la oposición entre Galilea y Jerusalén.

Si nos fijamos detenidamente nos daremos cuenta de que Jesús inicia y desarrolla su misión en Galilea (1,14-9,50), de allí se desplaza a Judea y sube a Jerusalén (10,1-52), allí se cierra su misión y termina el relato de Marcos (11,1-16,1-8).

Curiosamente en los capítulos (1,14 al 9,52) toda referencia a Jerusalén tiene un sentido hostil y en Jerusalén Jesús afirma que después de la resurrección irá delante de ellos a Galilea (14,28) y en 16,7 el joven les dice lo mismo a las mujeres. En Marcos, Galilea es lugar de inicio, de encuentro, de reinicio, mientras que Jerusalén es lugar de persecución, ataque, de cruz, de muerte.¹⁴

El desierto es importante al principio del Evangelio de Jesús, como lugar de preparación (1,1-3); de rupturas, Juan llevaba una vida diferente (1,6-7), lugar para iniciar algo nuevo (1,4-5); lugar de encuentro y de iniciación (1,9); lugar propicio para la vivencia profunda de lo humano y divino (1,10-11); lugar de tentación (1,12-13).

Simbólicamente el desierto expresa la realidad en la que se desarrolla la vida del ser humano. Jesús hace conciencia de los desafíos y contradicciones que tendrá que enfrentar y superar para poder vivir en fidelidad al Padre y a su proyecto, proclamar con su vida y su palabra la Buena Nueva de Dios.

¹⁴ Cfr Jean Delorme, *El Evangelio según san Marcos*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1977, 13-15

Como dijimos arriba, los vv 14-15 sirven de enlace con la primera parte del evangelio. Inicio del ministerio de Jesús quien regresó a Galilea para comenzar su misión.

El autor en los trece primeros versículos, nos pone en contacto con la persona de Jesús y condensa todo lo que nos quiere comunicar de la vida de él. Esto lo hace desde el inicio de su preparación para asumir su misión en Galilea y vivir la conflictividad que desatará su modo de vida y enseñanza en un entorno controlado por el imperio romano.

Cada tema puesto en el prólogo es desarrollado en el conjunto de la obra de Marcos formando la estructura literaria de este evangelio. Estructura que puede ser vista desde de la identidad de Jesús. Esta es una clave que nos puede ayudar a entrar en el entramado literario de Marcos y a profundizar en el contenido de la buena nueva del Evangelio de Jesucristo, hijo de Dios.

Jean Delorme ve en el espacio geográfico de Marcos y en las relaciones, el desarrollo de un drama por la identidad de Jesús, que es posible seguir en todo el evangelio. Por ejemplo: Jesucristo, Hijo de Dios (1,1), títulos dados a Jesús. Dios lo proclama como su Hijo. (1,2-13).

Los demonios conocen la identidad de Jesús y tienen que callar, mientras los hombres se preguntan quién es éste. (1,14-8,26). “Tu eres el Cristo” (8,27-9,1) responde Pedro, una respuesta conforme al inicio del evangelio; de ese título es prohibido hablar. “Este es mi Hijo amado” responde Dios en la transfiguración y en el bautismo (9,2-13). “Hijo de David” (10-13), otra respuesta que genera discusión por el título empleado que es relacionado con el Mesías. “Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios?” (14,55-64). “Yo lo soy” es la respuesta de Jesús ante la pregunta del Sumo sacerdote: nuevamente los dos títulos con los que comienza Marcos.

La identidad de Jesús como Cristo e Hijo de Dios es central en el evangelio de Marcos. “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios” proclama un hombre pagano (15,39). La respuesta del centurión rompe la dramática tensión del secreto mesiánico que se había mantenido a lo largo de todo el relato.¹⁵

En los versículos siguientes (15,40-47) ocurre algo inesperado que no deja concluir el relato con la muerte en cruz y las palabras del centurión. Aparecen nuevos personajes, unas mujeres que serán testigos del cumplimiento de los anuncios que había hecho Jesús de su resurrección.

Experiencia que sintetiza y fortalece el tema de la identidad, el discipulado y la misión de las mujeres en 16,1-8, al ser enviadas a comunicar que Jesús ha resucitado.

El escrito de Marcos es un camino que se recorre a través de una serie de episodios que conducen a la cruz, en el transcurso del recorrido se devela la Buena Noticia y se dan giros determinantes en la narración como son el inicio en Galilea (1,14), la decisión de subir a Jerusalén (8,31), 16,1-8 descubrir la tumba vacía¹⁶

Según Jean Delorme el evangelio de Marcos puede estructurarse con tres elementos: espacio, drama y relaciones. En nuestro estudio asumimos esta estructura.

¹⁵Ibid., 17-23

¹⁶Cfr, Eduardo Arens, *Los evangelios ayer y hoy. Una introducción hermenéutica* 3^o edic. Lima: Paulinas, 2006, 276-277

1. Según el espacio 1,1-13 a orillas del Jordán	2. Según el desarrollo del drama 1,1-13 Voz celestial llama a Jesús	3. Según las relaciones personales 1,1-13 Jesús y Juan Bautista
<p>A Ministerio en Galilea y más allá de la frontera</p> <p>1,14 En Cafarnaún y fuera de Cafarnaún 1,16-3,35</p> <p>4-5 a Las dos orillas del lago Nazaret y aldeas vecinas 6.1-13</p> <p>Las dos orillas del lago 6,30-7,23</p> <p>Territorios judíos y territorios paganos 7,24-9,29</p> <p>Travesía de Galilea y estancia en Cafarnaún a escondidas 9,30-50</p> <p>9,50</p> <hr/> <p>B. Subida a Jerusalén 10,1-52</p> <hr/> <p>C En Jerusalén</p> <p>11,1 Ministerio y pasión de Js en Jerusalén</p> <p>a</p> <p>16,8 Anuncio de la reunión en Galilea</p>	<p>A Quién es Jesús?</p> <p>1,14 La proximidad del reinado de Dios Manifestada por las palabras y actos de poder de Js, pero la identidad de Js debe permanecer oculta;</p> <p>Los demonios saben, pero Han de guardar silencio; los hombres se preguntan</p> <p>a 1,14-6.6a</p> <p>Opinión de la gente sobre Js. Los discípulos asociados a su misión son incapaces de comprenderlo 6,6b-8,26</p> <p>8,26</p> <hr/> <p>B Jesús se revela</p> <p>8,27 Pedro: "Tu eres el Cristo" y La voz celestial: "Este es mi hijo amado"</p> <p>Jesús: El Hijo del Hombre será rechazado, muerto y Resucitará 8,27-10,52</p> <p>Fracaso del Hijo de David en Jerusalén:</p> <p>a</p> <p>El Hijo del dueño de la viña; el hijo de David 11-13</p> <p>Jesús se declara ante el sanedrín, Cristo, hijo de Dios</p> <p>Discusión sobre "el rey de los judíos"</p> <p>Un Pagano: "Este hombre era hijo de Dios"</p> <p>Desconcierto de las mujeres ante la revelación de la resurrección</p> <p>16,8</p>	<p>A Jesús y sus discípulos, la gente y adversarios</p> <p>1 etapa: triangulo de personajes 1,14 Jesús –discípulos 3,16 frente a la gente y adversarios</p> <p>2. etapa: ruptura con adversarios y parientes de Jesús 3,7 Discípulos quedan apartados de la gente y se distinguen de los 6,6 adversarios y de la gente</p> <hr/> <p>B Diferencia entre Jesús y sus Discípulos</p> <p>3. etapa: 6,6b Jesús y la falta de inteligencia de los discípulos sobre su propia misión y la de Jesús</p> <p>4. etapa 8,27 Jesús y la falta de inteligencia de los discípulos sobre su propio camino y el de Jesús 10,52</p> <hr/> <p>C Jesús – discípulos- adversarios en Jerusalén</p> <p>5 etapa 11,1 enfrentamiento de Jesús con sus adversarios 13,37 en Jerusalén</p> <p>6 etapa 14,1 Jesús prepara sus discípulos para el drama de la pasión 14,1-42</p> <p>a Jesús solo ante los jueces y verdugos 14,43-15,4</p> <p>Las mujeres y el sepulcro de Jesús 15,42-16,8</p> <p>16,8</p>

Según el espacio Jesús está permanentemente en camino, se desplaza de un lugar a otro. Lo geográfico es un elemento importante para la organización del evangelio, sin embargo esta propuesta presenta dificultades, especialmente en 1,14-10. Algunos estudiosos hacen un corte en (7,24), pues se dice que Jesús sale de Palestina y va a la región de Tiro y Sidón. A partir de aquí resulta imposible seguir el itinerario de Jesús en un mapa, pues los nombres de los lugares citados por Marcos, no pasan por las rutas romanas conocidas¹⁷

Galilea y Jerusalén son dos lugares importantes que sirven de escenario para el movimiento y desarrollo de la trama. El evangelio inicia en Galilea, allí transcurre la primera parte y en Jerusalén se desarrolla la segunda parte de manera dramática por la presión de las autoridades religiosas, quienes terminan acordando y planeando su muerte.

Según esta estructura la perícopa 16,1-8 cierra el evangelio. El proceso de la narración se encuentra enmarcado por la relación de oposición entre Jerusalén y Galilea. En Jerusalén, Jesús genera conflicto que le llevó a la pasión y cruz. En Galilea, Jesús inicia su ministerio y después de ser resucitado vuelve a Galilea para reunirse con sus amigos.

Marcos en su estructura narrativa se está moviendo entre la dificultad del ser humano para entender a Jesús y la relación del Padre con Él. Entrar en el proyecto de Jesús es complicado y difícil para sus discípulos quienes están inmersos en un sistema social represivo y centrado en el poder económico y militar. No pueden entender, Jesús les interpela (6,52), su mente estaba embotada (7,17-19), ustedes también están sin inteligencia, no comprenden (8.14-21) ¿Teniendo ojos no ven, teniendo oídos no oyen? (8,31-33), Pedro reprende a Jesús y Él le dice quítate de mi vista Satanás (9,1-8).

¹⁷ Ibid, 13

En la transfiguración el temor no los deja entender (9,19) ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuando estaré con ustedes? ¿Hasta cuando habré de soportarlos? (9,30-37), ellos no entendían lo que les decía y temían preguntarle (10,35-45), Santiago y Juan le piden que les conceda en su gloria, sentarse uno a su derecha y otro a su izquierda (14,17-21), uno de ustedes me entregará y Pedro le negó (14,66-72).¹⁸

Mientras los judíos rechazan a Jesús y sus enseñanzas, una mujer sirofenicia que ha escuchado hablar de Él, lo busca, lo acoge, dialoga con Él. Se da entre los dos una relación y conversación de iguales que termina con el reconocimiento de la fe de ella por parte de Jesús (7,24-30). Esto no lo había logrado con sus discípulos aunque vivía y compartía sus enseñanzas con ellos; no entendían hasta el punto de desconcertar al mismo Jesús, quien les reprende enérgicamente.

La dificultad de los discípulos para entender y asimilar el mensaje de Jesús, su manera de concebir la vida, reflejan las limitaciones de las comunidades de Marcos para salir de ellas mismas, para tomar distancia de sus propios miedos, para asumir el riesgo y vivir fieles su identidad cristiana, en coherencia con la Buena Noticia de Jesús que ha pasado por la crucifixión¹⁹

Para las comunidades es difícil porque viven en medio de una realidad compleja de amenazas y persecución como la impuesta por el imperio romano. Vivir fielmente el proyecto de vida de Jesús significaba tomar distancia de la lógica del imperio, asumir el riesgo del paso por la cruz. Probablemente no todas las comunidades de Marcos estaban preparadas para vivir desde la experiencia de la cruz.

¹⁸ Marcos, NBJ

¹⁹ Cfr. Gerd Theissen, *La redacción de los evangelios y la política eclesial*. Estella (Navarra): Verbo Divino. 2002, 32-40. Luis Mosconi, *La Buena Noticia de Jesús*, Según San Marcos. México D.F. Ediciones Dabar, 1993, 21-22.

En la secuencia narrativa de Marcos, Jesús prepara a sus discípulos para la hora de la pasión. Sin embargo llegado el momento se encuentra solo, en el lugar de la cruz los discípulos están ausentes, mientras que unas mujeres permanecen de lejos siguiendo todo con su mirada.

La narración llega a su punto cumbre con la escena de la crucifixión y muerte de Jesús, es un cuadro dramático; la brutalidad del camino a la cruz concluye con su máxima expresión de irracionalidad, de crueldad, como es la crucifixión. Sin duda que el horror de la cruz desintegra, dispersa, paraliza, hace sentir a sus discípulos que el proyecto de vida del maestro ha fracasado, ahora están escondidos, con miedo, en la lógica del terror, todo ha terminado con la crucifixión; es como si la muerte paralizara la memoria histórica de lo que vieron, escucharon y vivieron con Jesús.

María Magdalena, María la de Santiago y Salomé fueron testigos de la barbarie de la cruz, seguramente antes habían visto otras situaciones similares, teniendo en cuenta que la crucifixión era la manera como el imperio ajusticiaba a sus oponentes para atemorizar y llamar al orden.

En un escenario como ese, ver que la piedra que cubría el lugar de la muerte ha sido corrida, descubrir que Jesús ha resucitado, experimentar algo diferente, sin duda atemoriza, hace salir corriendo y no queda más que guardar silencio, por lo menos hasta que se haga el proceso de asimilar, profundizar y comprender el irrumpir del amor de Dios que ha resucitado a Jesús. Era necesario familiarizarse con la nueva experiencia que las invade para poder compartirla y verbalizarla.

Con lo que hemos visto, podemos decir que el contexto literario de Mc 16, 1-8 es el drama de mantener en secreto la identidad de Jesús y la confrontación entre la vida y la muerte que constantemente encontramos en la narración del evangelio de Marcos.

El drama se desarrolla en medio del miedo y la confusión que produce la pregunta por su identidad y la inquietud por su práctica de vida fundamentado en el amor y el servicio, en medio de las estructuras religiosas y sociales de la época.

2. Contexto histórico

Haremos un acercamiento al entorno histórico para esto partiremos del mismo evangelio, tomaremos como entrada algunos hilos que permanentemente se están moviendo en la trama de Marcos que de alguna manera reflejan la situación que vivían las comunidades en el ambiente del imperio romano, siglo I. Entre otros elementos destacamos los siguientes: conflictos, tensiones entre Jesús y autoridades religiosas judías y representantes del imperio; rechazo y persecución; confrontación entre vida y muerte, entre la enseñanza y práctica de Jesús y la ley; relaciones de oposición entre lugares como Galilea y Jerusalén; la posición poco clara de sus discípulos que no logran entender su enseñanza.

En su gran mayoría los estudios sobre Marcos, coinciden en que Roma es su lugar de origen, sin embargo existe una sospecha que apunta hacia Siria.²⁰ Marcos fue escrito hacia los años 65 y 70 en conexión con la guerra judía y en medio de una de las mayores crisis políticas del imperio romano, época de los príncipes. Después de la muerte de Nerón iniciaron una serie de guerras civiles (68 d.C) coincidieron con la guerra judío-romana en oriente y un levantamiento en el norte.²¹

En esa realidad es donde se da la vivencia de una comunidad no judía, de cultura helenística romana que va haciendo suyo el mensaje de Jesús. Esto se nota en las explicaciones que hace el autor de algunas costumbres judías como las leyes de lo puro e impuro y de algunos términos arameos²²

²⁰ Cfr. Gerd Theissen, *La redacción de los evangelios y la política eclesial*. Estella (Navarra): Verbo Divino. 2002,19

²¹ Ibid, 25

²² Cfr Mercedes Navarro Puerto, *Marcos, guía de lectura del Nuevo Testamento*. Estella (Navarra): Verbo Divino., 2006, 30-37

La comunidad a quien se dirige Marcos está constituida por cristianos convertidos del paganismo, no conocen la ley, tradiciones y prácticas de pureza judías.

Marcos pone a Jesús en tierras paganas Tiro, Sidón, la Decápolis. Allí tenemos el encuentro con la mujer sirofenicia (7,24-37), la curación a un sordo (7,11-36) y el segundo compartir de los panes con gente que viene de muy lejos (8,1-10). Marcos todo el tiempo está poniendo las actitudes y acciones de Jesús en controversia con la ley de lo puro e impuro. Para Jesús la única ley es el amor y es para todos los pueblos (13,9-13; 15,39).

Ya hemos dicho que los conflictos y las tensiones son elementos que aparecen desde el inicio del evangelio. Estos aumentan progresivamente a medida que se avanza en la narración: después de plantear el tema del evangelio y los títulos de Cristo, el autor dice que Jesús comienza a proclamar la Buena Nueva de Dios, justo después del arresto de Juan el Bautista (1,14-15), su muerte la narra en 6,14-29.

Hablar de Jesús como “Cristo” se entendía como unción real y decir que Jesús es Hijo en quien Dios se complace, son expresiones que debieron generar sospecha e incomodidad en la estructura del imperio romano, dado que el emperador era considerado rey ungido y dios²³. ¿Cómo puede ser vista una comunidad que dice creer y seguir a uno que es identificado como Cristo y como Hijo amado de Dios y en el que Él se complace? ²⁴. Desde la perspectiva mesiánica esto tiene que ser problemático y motivo de persecución y de muerte.

La actividad de Jesús y la autoridad con que enseñaba, curaba enfermos y expulsaba demonios sin duda agudizó la tensión con los maestros de la ley, los escribas y fariseos, quienes se relacionaban de cerca con los funcionarios del imperio romano, el conflicto para Jesús llegó hasta el punto de no poder

²³ Cfr. Richard A Horsley, *Jesús y el Imperio*. Estella (Navarra): Verbo Divino., 2002, 36-38

²⁴ Ibid,30-34

presentarse en público en ninguna ciudad, se veía obligado a quedarse afuera, en lugares solitarios (Mc 1,45; 2,5-12; 2,15-17).

Detrás de esa tensión entre representantes de la ley judía y Jesús probablemente está la difícil situación que vivían las comunidades de Marcos, ya que su propuesta de vida fundamentada en el Evangelio de Jesús, se oponía al sistema imperial romano²⁵. De ahí que aparezcan las sospechas, desconfianzas, calumnias, amenazas; nada podía poner en duda y riesgo la seguridad del imperio y la ley judía (Mc 2,18-22; 2,22-30).

La referencia a enfermedades y a poseídos por demonios en Marcos (1,32-34; 2,1-12; 3,1-12; 5; 6,30-44; 8,1-10; 9,14-29), también puede simbolizar la vida de esclavos de mucha gente, la falta de empleo y la pobreza que impone el régimen del imperio y por consiguiente el hambre. El Estado romano mantenía un gran ejército para garantizar la seguridad y el orden²⁶, por ello los altos y agobiantes impuestos en todo el territorio bajo su control. En Roma como centro del imperio la realidad es dura, las rebeliones y saqueos hacen más difícil la situación y es allí donde las comunidades de Marcos viven, comunican y escriben la Buena Nueva de Jesús.

El anuncio de Jesús es una confrontación permanente entre la vida y la muerte para las comunidades que querían vivir un estilo de vida diferente al impuesto por el sistema romano, de todas maneras éstas se veían internamente afectadas por la influencia de la realidad imperial, como se puede deducir de algunos textos (9,30-37; 10,31.35-45).

Los discípulos también querían los primeros puestos, es decir reproducir el modelo de gobierno imperante. Jesús en su respuesta dejó claro que los jefes de las naciones dominan como señores y hacen parte de un poder que domina, oprime y excluye. Les advierte que entre sus seguidores esto no será así, en la

²⁵ Cfr, Gerd Theissen. *La redacción de los evangelios y la política eclesial* Estella (Navarra): Verbo Divino. 25-39

²⁶ Cfr Richard A Horsley, *Jesús y el Imperio*. Estella (Navarra): Verbo Divino., 2002, 51-74

comunidad será grande quien se haga servidor y quien quiera los primeros puestos se hará esclavo de todos/as (10, 35-44). El Hijo del Hombre vino a servir y no a ser servido (10,45).

Galilea es una encrucijada de caminos que se dirigen hacia varias direcciones, sus habitantes eran mirados con desprecio por los judíos. Es en Galilea donde se dará el reencuentro con sus discípulos, según el mensaje que reciben las mujeres en 16,7.

Jerusalén es el centro donde se relacionan el poder del imperio y los representantes de la ley judía, se da el rechazo, la oposición y persecución. Aquí los no judíos son mal vistos, el peso de la tradición y de la ley de Moisés está por encima de la vida del ser humano. Probablemente este fue un problema para las comunidades de Marcos.

El templo se había convertido en un lugar de discriminación y de injusticia, representaba la concentración del poder político-religioso y de la economía. Todos los impuestos eran centralizados allí, en las grandes fiestas los judíos llevaban sus aportes. El templo había llegado a ser lugar de comercio, eso es lo que condena Jesús, cuando vuelca las mesas y despide a los vendedores en (Mc. 11,15-19)

La comunidad de Marcos vivía y sufría el rechazo y la persecución (4, 16-20; 1,28-31 y 13,5-27). En 13,9 leemos: "...serán entregados a los tribunales, azotados en las sinagogas, comparecerán ante gobernadores y reyes por mi causa." Jesús preparaba a sus discípulos para que vivieran las consecuencias de su seguimiento y estuvieran dispuestos a permanecer firmes en medio de las tribulaciones. Les anunció en tres momentos su muerte por el rechazo de las autoridades judías (8,31-33; 9,30-32; 10,32-34). Todos esos anuncios corresponden a la realidad de rechazo y persecución que vivía la comunidad.²⁷

²⁷ Cfr, Eduardo Arens, *Los evangelios ayer y hoy. Una introducción hermenéutica* 3ª edic. Lima: Paulinas, 2006, 259-268

La persecución, el rechazo, la tortura y la muerte rondaba en la cotidianidad de la comunidad por lo tanto el silencio y el miedo fueron dos componentes fuertes de su vida, así es expuesto en Marcos. “No digas nada a nadie” (1,44-45; 8,22-26); “Ni siquiera entres al pueblo;” (9,9-10). Les ordenó no contar lo que habían visto. Es un cuidado permanente para no develar la identidad de Jesús, antes del paso por la cruz. Es quizás el aspecto más difícil de asimilar para las comunidades, reconocer a Jesús antes de la crucifixión podría ser algo menos comprometedor, de menos riesgos; pero seguir, vivir y actuar en nombre de un crucificado debió ser absurdo y sospechoso.

El contexto es de miedo, los discípulos se turban (6,45-52), anuncian la negación de Pedro (14,29-31), Pedro negó ser de los amigos de Jesús por miedo (14,66-71). Las mujeres tienen que mirar de lejos (15,40-41).

En 16, 5-6 se acercan, entran, se asustan y el joven que encuentran les dice, no se asusten, pero el desconcierto de lo inesperado, junto con el ambiente trágico de persecución y muerte crea confusión, salen huyendo, llenas de temblor y espanto (16,8). En realidades como las impuestas por el imperio romano, el silencio por miedo prevalece y las mujeres de Mc 16,1-8 no eran ajenas a esa situación.

Se cree que las fuentes orales de Marcos están relacionadas con la predicación de Pedro y Pablo. Se dice también que la forma como aparece Pedro, puede responder primero a la necesidad de poner el evangelio bajo la autoridad reconocida de este, una segunda posibilidad que viene tomando fuerza es que se intenta reforzar la autoridad de Pedro.²⁸

Sin embargo, el principal objetivo de su redacción fue responder preguntas de la comunidad de discípulos y discípulas que vivían en la realidad compleja y difícil del imperio romano. Mirando detenidamente el evangelio se puede

²⁸Cfr, Ibid, 259-269

sospechar que la comunidad se preguntaba por la identidad de Jesús, por su fe y seguimiento al Hijo de Dios, a un Mesías crucificado, ejecutado en la cruz. Tal vez es posible profesar la fe en un Mesías que murió en una cruz, solo, abandonado por sus amigos más cercanos, eso es como seguir a un fracasado; ¿cómo se puede entender que sus seguidores y seguidoras también viven persecución por su fe en Él?.²⁹

La comunidad de Marcos se puede ubicar en el período de la persecución de Nerón a los cristianos. Fueron acusados por el emperador de haber incendiado Roma, tras lo cual las medidas fueron de mayor represión³⁰ Sin duda que el ambiente para los cristianos fue hostil, el imperio aplicaba sus medidas lo mismo que la expulsión de los judíos de Roma.

Hacia el año 49 se tiene la primera noticia escrita donde se afirma que “Claudio expulsa de Roma a judíos que se agitaban impulsados por un tal Cresto”.³¹ Los judíos conversos a la fe en Jesús y los paganos creyentes llevaban un estilo de vida diferente al impuesto por el imperio y además buscaban adeptos, por esto eran vistos como una amenaza para el orden social y político, profundamente unido a lo religioso.

En conclusión, la fe de la comunidad de Marcos se vive en una situación de oposición, de conflicto, de miedo, persecución y confusión, exige reconocer y aceptar el riesgo, pues el ambiente en que vivía era de rechazo y había resistencia para acoger a los creyentes.

En esta situación es evidente que el miedo de las mujeres ante el anuncio de la resurrección de Jesús, refleje el miedo de la comunidad para vivir su discipulado en fidelidad a Jesucristo y en la radicalidad del riesgo de la cruz. Ser

²⁹ Mercedes Navarro Puerto, *Marcos, guía de lectura del Nuevo Testamento*. Estella (Navarra): Verbo Divino.,31

³⁰ Cornelio Tacito, *Libro XV, Anales*. México: Porrúa,1991

³¹ Frances Riera i Figueras, *Jesús, el Galileo*.Barcelona: Facsímile,2006, 9

seguidora y discípula de un condenado a la cruz era un desafío para la comunidad. Ante el miedo que las sobrecoge, se guardan el mensaje y callan.

Si en Roma se desarrolló la vida de las comunidades es fácil comprender las innumerables alusiones a una situación de persecución, dado que Marcos fue escrito cerca a la muerte de Pedro y durante la persecución implacable de Nerón a los cristianos, año 64.

Sin duda para la fe de las comunidades en Jesús tuvo mucha fuerza la esperanza mesiánica; quizás la comunidad entendió su enseñanza desde esa perspectiva, especialmente lo que se refiere al anuncio de la cercanía del reinado de Dios. Eso puede explicar el secreto que Marcos guarda celosamente hasta después de la crucifixión.

3. Las mujeres en el evangelio de Marcos

Después de considerar y analizar el contexto literario e histórico del evangelio de Marcos, nos detendremos en la presencia de las mujeres en el escrito. Haremos el recorrido teniendo en cuenta la realidad de las mujeres, sus anhelos, búsquedas e iniciativas, los obstáculos, rechazos, oposiciones y la actitud de Jesús con cada una de ellas.

Para acercarnos a nuestro propósito de entender la relación de Jesús y las mujeres en el evangelio, vemos que es necesario ubicarlo dentro de su marco histórico, el cual hace parte de un proceso evolutivo de la sociedad judía en relación con su entorno, donde predominaba el orden patriarcal.

Históricamente el patriarcado ha sido el orden social dominante en la organización de las diferentes culturas. Sistema deshumanizante que pone al varón por encima de la mujer, al padre sobre el hijo, al rico sobre el pobre y al enfermo en inferioridad frente al sano. En ese orden social, la mujer es

descalificada para lo público, es vista como inferior a los hombres, débil físicamente e incapaz en lo intelectual, por lo tanto su lugar es el doméstico y su función es la reproducción, eso significa estar por fuera de toda representación pública, política, social y religiosa, lo que no quiere decir que la situación en el interior de la casa para la mujer fuera diferente³².

Se cree que en el período primitivo de los sumerios, las mujeres social y económicamente estaban en igualdad de condiciones a los varones, eran propietarias, recibían salario igual al de los hombres, se preparaban intelectualmente e influían en la religión. Más tarde el dominio y control de los varones creció y las mujeres pasaron a un plano inferior en la sociedad. También se dice que en Egipto hasta el año 30 aC, las mujeres tenían reconocimiento social, heredaban como los varones y en el matrimonio tenían igualdad de derecho al marido.

Con el feudalismo, cobra importancia lo colectivo, caen los derechos individuales y la mujer pierde la igualdad de derecho, pasa a ser subordinada al varón. Sólo en la medida en que el derecho privado prevalecía las mujeres eran independientes y con reconocimiento jurídico³³

En Grecia y Roma, las mujeres vivieron en condiciones ambiguas y complejas. Socialmente en Grecia las mujeres son desprestigiadas y satanizadas, salvo algunas excepciones en las que se les permitió participar en el mundo de los negocios, lo político y deportes. Por la estratificación social las mujeres de la aristocracia tuvieron posibilidades de educarse y participar en lo político, las de clase media permanecieron en la casa dependientes de los hombres y las de clase baja lograron más libertad e independencia por su necesidad de trabajar.

³² Cfr. Margaret Y MacDonald, *Las mujeres en el cristianismo primitivo y la opinión pagana*. Estella (Navarra): Verbo Divino., 2004,44 -56

³³ Cfr, Eduardo Arens, *Los evangelios ayer y hoy. Una introducción hermenéutica*. 3ª edic. Lima: Paulinas, 2006, 70-72

Con la caída de las ciudades-estados surge una nueva sensibilidad, las mujeres, niños, esclavos fueron visibilizados como personas. Y en Roma, aún bajo el paradigma del pater familias, la condición de las mujeres evolucionó hasta alcanzar reconocimiento, libertad y participación en los espacios deportivos, artísticos, intelectuales, social, religioso. La religión fue un espacio intermedio entre lo privado y público que dio participación a las mujeres³⁴.

En Israel primitivo predominaron los prejuicios contra las mujeres, su discriminación se refleja en las escrituras sagradas, en los comentarios rabínicos y en la manera de concebir a Dios, a quien caracterizaron con rasgos masculinos. La situación de las mujeres en el judaísmo era grave por la exclusión religiosa y legal. En el templo existía el patio de las mujeres, destinado únicamente para ellas, eran consideradas inferiores a los hombres. La situación empeoró en el judaísmo tardío y la diáspora. Por el deseo de mantener la unidad e identidad judía se reprimía a las mujeres, fueron encerradas en las casa, sin embargo algunas sobresalieron en la lucha por su pueblo³⁵

Con esta breve descripción de la realidad de la mujer en los pueblos vecinos y en Israel, las culturas que influyeron en la vida de este pueblo y las tradiciones judías, podemos hacernos una idea del contexto global ambiguo y difícil en el que vivían las mujeres judías. Nos ayuda a reconocer y valorar lo provocador que pudo ser para los judíos la relación de iguales que tuvo Jesús con cada mujer, la inclusión de ellas a su movimiento como servidoras, seguidoras y discípulas como lo presenta Marcos de manera explícita en 15,40-16,1-8 al ponerlas como únicas testigos de la resurrección.

El peso cultural y religioso que vive Jesús de alguna forma se refleja en su encuentro con una mujer nombrada por su gentilicio, sirofenicia (Mc.7,24-30). Es una escena en la que sólo se encuentran Jesús y una mujer pagana, no hay testigos. El encuentro se da cuando Jesús trata de pasar desapercibido, Ella se

³⁴ Cfr Ibid. 73-82

³⁵ Cfr Ibid 83-108

postra y por su condición pagana levanta la voz para pedir la curación de su hija, actúa abiertamente y se encuentra con una reacción dura de parte de Jesús.

La negativa de Jesús como judío es clara y categórica. La mujer cananea responde a la segunda observación de Jesús (7,27b). La reacción desconcertante de Él no la desanima, ella quiere la curación de su hija, es más, aprovecha las palabras de Jesús como una oportunidad para expresar su fe, para insinuar que los paganos también pueden aprovechar las migajas del banquete; primero los judíos luego ellos, no importa, aunque sea poco también alcanza para ellos, eso es lo importante.

Ella reconoce la dignidad de Jesús, Marcos hace que ella se dirija a Él como Señor.³⁶ Jesús ha sido confrontado en su misión y en su manera de concebir el reinado Dios, por la sabiduría de la mujer y por el amor a su hija, Jesús cambia su actitud y le reconoce el valor de su palabra “por lo que has dicho” se produce la curación de tu hija.

La mayoría de las mujeres en el evangelio de Marcos son anónimas, detalle significativo porque puede ser una forma de restar importancia a su presencia en el movimiento de Jesús, teniendo en cuenta que en el judaísmo no se veía con buenos ojos que las mujeres siguieran a un maestro y participaran de sus enseñanzas. Jesús se arriesga a transgredir ese orden dejándose acompañar y seguir por mujeres, lo cual es un escándalo para las instituciones judías de su época. Sin embargo es tal el impacto que causa la relación de igualdad de Jesús con ellas que no puede ser ignorado por las comunidades de Marcos.

Vivir nuevas formas de relación para las mujeres no fue fácil, en diferentes textos de Marcos se pueden percibir las dificultades. Para las mujeres que se encontraron con Jesús significaba volver a la vida, ser visibilizadas e incluidas en la sociedad como sucede con una mujer que hacia doce años padecía flujo de

³⁶ Cfr. Mariola López Villanueva, *Un amor al Fondo*. Madrid: San Pablo, 2005. Pág. 63

sangre (Mc 5,25-34), era impura según la ley, se sentía mal, alejada de los demás. Perdía poco a poco la vida, la sangre era la vida y ella estaba herida en su ser de mujer. Lo que había oído de Jesús la animaba en su esperanza y en su deseo de acercarse y tocarle, pensaba que tocándole se curaría.

Su voz no se escucha, sí hace un gesto elocuente para expresar su fe en Jesús, superó los obstáculos de la gente, de la ley, de sus miedos y se mueve hacia la inclusión, se mezcló con la multitud y se acercó a Jesús por detrás y lo tocó. La curación se produce inmediatamente pero sólo ella puede sentir y decir lo que sintió en su cuerpo. Jesús es consciente de que una fuerza salió de Él, (5,30), reacciona y pregunta “quién me ha tocado”. Parecía censura pero también puede ser el deseo de conocer y reconocer a quien le había tocado para ponerle delante y devolverle su dignidad. Ella se vuelve y atemorizada y temblorosa contó la verdad. Jesús le dice “hija”, la recrea en su dignidad de mujer, la vuelve a la vida, a la gente, alaba su fe, le da la paz. Las dos mujeres anteriores buscan la curación, una para sí misma la otra para su hija.

En seguida a Jairo le pide fe, pues su hija duerme, ella tampoco tiene nombre. La niña ya está sin vida. Jesús entra a la casa (al espacio de la mujer), se acerca a la joven con el padre, la madre y con los discípulos y la levanta con la fuerza de sus palabras y pide que le den de comer.

En Mc. 14, 3-9 otra mujer, también sin nombre, se centra en Jesús y se arriesga a quebrantar el orden, entra donde no ha sido llamada. Algunos la identifican con María Magdalena o con la pecadora pero vamos a distinguirla. El contexto es el de una comida donde hay varios hombres en casa de Simón. Entra una mujer, sin motivo, sin explicación, sin invitación, con un frasco de perfume, se atreve a romper el frasco y derramarlo sobre la cabeza de Jesús. Ella llega, rompe y derrama. Derramar el perfume sobre la cabeza es consagrarlo como rey.

Según la visión masculina el perfume era muy costoso por eso su acción es criticada por los hombres que están presentes, se escandalizan del costo del perfume y lo califican de despilfarro, los 300 denarios correspondían a la ganancia de un año. También piensan que podría darse a los pobres, no pueden comprender que la mujer buscaba la gratuidad, ellos miraban el valor, el dinero. Los hombres la censuran, Jesús la defiende³⁷ “Déjenla... Donde se anuncie la buena noticia será recordada esta mujer y lo que ha hecho” (Mc. 14, 6-9). Jesús acoge la acción que ha hecho. Es un gesto de cercanía, solidaridad, gratuidad y gratitud que las mujeres saben expresar desde lo hondo de su ser, pero es también un signo profético, lo reconoce y lo unge como rey y como Mesías.

Encontramos esta mujer en los acontecimientos de la pasión y es también una discípula como las que veremos en el apartado siguiente.

Encontrarse con Jesús y ser incluidas en su movimiento cambia significativamente la vida de las mujeres, empiezan a experimentar unas relaciones dinámicas y de crecimiento. Vivir cambios estructurales profundos requiere tiempo para poder hacer un camino de auto reconocimiento, de confianza y de integración como persona. Les obliga a ellas a aprender a mirar de lejos, pues ese sistema que las excluía llevó a Jesús a la cruz (Mc 15,40-47).

4. Las mujeres presentes en el lugar de la cruz

Marcos presenta varios casos donde Jesús se relaciona con mujeres, unas son identificadas por su lugar de origen, otras por su enfermedad o por su relación con algún hombre. Solo al final del evangelio aparecen tres mujeres con sus nombres propios, con las que va seguir hasta final de la narración. En este apartado veremos el protagonismo de este grupo de personas con las que continúa la manifestación de Dios en la resurrección de su Hijo Jesús.

³⁷ Ibid Pág. .67

En la cruz y muerte de Jesús (15,40-47), Marcos visibiliza la presencia de María Magdalena, María la madre de Santiago el Menor y de José, Salomé y otras muchas. Mujeres que habían servido y seguido a Jesús en Galilea e hicieron con Él el camino de subida a Jerusalén. Es decir, ellas en el silencio del anonimato habían apoyado y acompañado a Jesús en su misión, habían escuchado y asimilado su enseñanza, visto sus gestos y actitudes de compasión con la gente enferma, poseída por espíritus y empobrecida, conocían su actitud enérgica y radical frente a leyes y acciones que atentaban contra la vida.

La presencia de las mujeres en la cruz le permite a Marcos vislumbrar lo que va acontecer con ellas una vez pasado el sábado. En medio de los dos acontecimientos está José de Arimatea que va donde Pilatos a pedir el cuerpo de Jesús para darle sepultura, no queda duda de que Jesús ha muerto.

La narración de este hecho se cierra poniendo una piedra pesada en la entrada del sepulcro, ésta será motivo de preocupación para las mujeres, quienes pasado el sábado, en la madrugada retornarán a ese lugar.

16,1-8: “Buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado, ha resucitado” Nuevamente la identidad de Jesús, nos conecta con el primer versículo de Marcos. “Comienzo del Evangelio de Jesús, El Cristo, Hijo de Dios” Podríamos decir que en los versículos 6-7 Marcos inicia el Evangelio del Resucitado, con la presencia de unas discípulas, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé.

También comenzará en Galilea, donde Jesús empezó su ministerio, en oposición a Jerusalén lugar de persecución, de cruz, de muerte. Esa realidad nos puede ayudar a entender el silencio de las mujeres por temor, ¿cómo no sentir miedo y guardar silencio si habían vivido y visto de cerca el horror de la tortura y de la muerte en cruz de Jesús, su maestro y amigo?

Seguramente las comunidades de Marcos pasaban por ese mismo miedo y silencio, ante el pánico que les causaba la persecución de que son víctimas por parte del imperio romano, a lo mejor también se preguntaban cómo van a vivir su discipulado y cómo van a comunicar su fe en el resucitado en circunstancias de tanta inseguridad, control, represión y muerte.

La presencia de las mujeres le permite a Marcos preparar todo para el cumplimiento de los anuncios que hizo Jesús sobre su resurrección al tercer día de su muerte. La figura o símbolo de la piedra como puente literario no sólo confirma la muerte de Jesús, también hace que las mujeres se cuestionen mientras van en camino sobre quien va rodar la piedra, sin embargo no es motivo para detenerse, continúan su camino y se ven en la necesidad de levantar la mirada para empezar a ver que algo está sucediendo en el amanecer, pues el obstáculo que les preocupaba ya ha sido corrido.

En el contexto literario de la perícopa nos encontramos otra vez con la ruptura del secreto mesiánico en las palabras de un centurión “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios”. Antes Jesús ya había revelado su identidad de Hijo de Dios y en la cruz es abierta a toda la humanidad. Todo ha sido consumado por su fidelidad al Padre, lo que le hizo ser coherente, de lo que podían dar fe las mujeres que le acompañaron con su presencia y mirada hasta la cruz

María Magdalena, María la de Santiago y Salomé son testigos del fin del secreto mesiánico, la comunidad por medio de ellas conoce la profundidad de la relación del Padre con Jesús y de Jesús con el ser humano. Es una relación incluyente, liberadora y creadora de otra manera de ser en el universo.

En la cruz (15,37), Jesús expira y el santuario se rasga en dos de arriba a bajo (15,38) y el centurión que estaba frente a Él, al ver como expiró exclama “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios”, expresión que nos conecta con el bautismo cuando una voz dice: “Tu eres mi hijo amado, en ti me complazco” (1,9-

11), es decir el evangelio empieza con la pasión y pascua de Jesucristo, es esa la vivencia que reúne y anima a las comunidades.

El quiebre del santuario concluye con la historia del Templo como centro de poder económico y de la ley. Así se abren las posibilidades para el cumplimiento de los anuncios de Jesús sobre su resurrección y un nuevo orden desde la experiencia pascual, el orden de la Buena Nueva de Dios, la esperanza que guardan las comunidades.

Las dos escenas de Mc 15,40-47 y 16, 1-8 perícopa de tres mujeres que pasado el sábado, en la madrugada van al sepulcro, son la unidad literaria que conforman el epílogo de Marcos. El contenido y sentido profundo de la narración de manera extraña hace que su desenlace quede abierto y el elemento sepulcro es transformado en su forma, contenido y significado.

El sepulcro pasa de ser lugar cerrado, como vimos en el capítulo anterior, sellado con una piedra, a un lugar abierto, la piedra había sido corrida; de un lugar de muerte a un lugar de vida, de inicio, en la madrugada a la salida del sol. Con María Magdalena, María la de Santiago y María Salomé, testigos de la muerte y del entierro de Jesús, se inicia un nuevo proceso de vida, ha resucitado, no está aquí, va camino a Galilea, allí lo verán. Ellas viven la experiencia del resucitado y aunque huyen y callan por temor, son testigos de la vida.

La profesión de fe del centurión es confirmada con el anuncio de la resurrección que reciben las mujeres, realmente era el Hijo de Dios. La perícopa empieza envuelta en un contexto de muerte pero no concluye allí, se abre a la vida, el crucificado ha resucitado y en Galilea lo verán.

5. El silencio de las mujeres en la resurrección

Buscaremos mirar el silencio de las mujeres, basándonos en la situación histórica que se vivió en el sistema patriarcal y en la realidad del imperio romano en la que vivieron las comunidades de Marcos.

El peso histórico del sistema patriarcal que pone a las mujeres en situación de inferioridad, de incapacidad y de dependencia, por tanto unas relaciones de igualdad y de inclusión son difíciles para las mujeres y para Jesús son un proceso. Eso significaba romper con estructuras sociales y religiosas, con esquemas mentales en los que fueron formadas tanto mujeres como varones. Para poder asimilar nuevas formas de sentir, entender y ver la vida ya no sólo desde el espacio de la casa, sino desde fuera en el encuentro y relación con otros/as. Este es otro elemento importante para entender el temor y silencio de las mujeres en Marcos.

En la realidad del imperio romano en la que vivió la comunidad, reunirse como discípulos del que había sido crucificado y resucitado atemorizaba, hacía salir huyendo. Sin embargo las movió la esperanza del encuentro, simbolizada en ese camino a Galilea que les fortaleció y animó a vivir su fe en Jesús resucitado.

Posiblemente el paradigma judío de la esperanza mesiánica influía en la vida de las comunidades de Marcos.³⁸ Esta esperanza es confrontada con la manera de Jesús de percibir a Dios, de entender y vivir su relación con la vida, desde el amor y el servicio y de relacionarse con la gente.

María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé Mc 16,1, después de presenciar la muerte de Jesús se vieron en la necesidad de no detenerse, de seguir buscando y de caminar sin tener claro el

³⁸ Cfr Mercedes Navarro Puerto, *Marcos*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2006, pág 30-37

futuro. Se acercaron y entraron en el sepulcro donde encontraron lo inesperado, buscaban un muerto y se encontraron con la vida.

Sorprendidas, contemplaron la irrupción de la vida misma, en el lugar de los muertos. En este acontecer de Dios en Jesús y en las mujeres que le buscaban en el sepulcro lo único posible es el silencio y el temor frente la responsabilidad que les hace sentir desbordadas en su propia naturaleza humana: ¿cómo hablar de algo tan profundo si no se vive y asimila en el silencio interior de la persona y de la comunidad? De otra manera no es posible vivir el discipulado.

El discipulado de las mujeres en Marcos se expresa de manera velada hasta la crucifixión, es evidente el carácter de discípulas con la experiencia de la resurrección. Marcos inicia la misión de Jesús con el llamado a los discípulos (1,14-20) y concluye con el reconocimiento y envío de las discípulas (15, 40-41 y 16,1-8). En este texto no aparece su llamada, ni cuándo ni cómo, pero claramente vemos que siguieron a Jesús desde Galilea donde le sirvieron, subieron con Él a Jerusalén; es decir respondieron y por eso están con él en el momento crucial de su vida, donde el drama alcanza su clímax más alto, permanecieron mirando a distancia la cruz.

Si se quedaron atentas para mirarlo ahora es porque han estado con él a lo largo del camino. En semejante situación nadie se queda mirando a quien no conoce y a quien no ha amado. Han compartido su camino, su pasión, su muerte y su resurrección, era difícil aceptar lo que veían y vivían, no podían levantar su voz, el miedo y el silencio son expresión de la realidad en la que se encontraban tanto social, como personalmente. En esta situación extrema miedo y silencio, poder permanecer y mirar aunque sea de lejos son muy elocuentes, dicen todo, ponen a la luz lo que no pueden hacer las palabras.

Marcos pone a estas tres mujeres al final, donde une totalidad y significación plena de la vida de Jesús “el Nazareno, el crucificado, el que ha

resucitado” (Mc. 16,6). La memoria de la pascua está unida a la experiencia de las mujeres.

A lo largo del evangelio de Marcos las mujeres reconocen en Jesús lo que él es. La mujer que sufría de hemorragia, su capacidad de sanar. La mujer cananea, extranjera y pagana le confronta su ser judío, su misión, le abre el horizonte. La mujer del perfume le ofrece solidaridad, cercanía, consuelo y además hace un gesto profético. Todo es en el silencio de las relaciones, de los encuentros con excepción de la mujer sirofenicia.

Conclusiones

Podemos decir que el silencio de las mujeres responde a una situación histórico social, en la que pocas mujeres podían tener una representación significativa, la mayoría vivió en el anonimato y dentro de la casa. También puede ser reflejo del miedo de las comunidades que se tenían que esconder y reunir en la clandestinidad.³⁹ Huyeron y no dijeron nada a nadie por miedo. Esconderse y saber callar en público para poder sobrevivir a la persecución, es la primera reacción en tiempos de conflicto, esto seguramente crea tensión y división entre las comunidades por el deseo de ser fieles a la experiencia del resucitado.

En este capítulo hemos trabajado el contexto literario del evangelio de Marcos para descubrir su estructura, entender el relato y ubicar nuestro texto de estudio en el marco general del evangelio. Vimos la situación histórica de las comunidades de Marcos partiendo del mismo evangelio. Este es el contexto del redactor que trae a la memoria y relea la experiencia del camino de Jesús y la experiencia pascual de sus discípulos y discípulas. Nos ayuda a comprender que

³⁹ Cfr. Frances Riera i Figueras, *Jesús, el Galileo*. Barcelona: Facsímile, 2006, 143-145

el silencio de las comunidades en un ambiente de represión y miedo está reflejado en el silencio de las mujeres.

En el capítulo tercero haremos la relectura del texto, desde su contexto de conflicto en relación con la realidad de guerra en Colombia. La presencia de las mujeres en el conflicto y el silencio como consecuencia de la represión y persecución.

CAPITULO 3

La vida más allá del miedo y del silencio

Introducción

En este capítulo no profundizaremos más en el texto de Marcos, ahora intentaremos ver a la luz de Mc 16,1-8 y de la experiencia de las mujeres que reciben el anuncio del resucitado, la realidad colombiana. Aquí también se calla por miedo y las mujeres permanecen como testigos de la crueldad del conflicto y también de la solidaridad que les fortalece y anima para seguir buscando y luchando por sus familiares, amigos, amigas, por sus comunidades y por la recuperación de sus tierras.

Mujeres colombianas, que como las de Marcos, se ven en la necesidad de recrear el lenguaje para expresar la experiencia de la vida que les llena y mueve en medio del conflicto. Mujeres que en actitud de resistencia hacen del silencio una expresión cargada de sentido, que comunica a la comunidad lo que las palabras no dicen. En Marcos y en Colombia vivir la experiencia del resucitado, no es cosa de palabras, es asunto de vida, de servicio, de presencia y riesgo, de fidelidad al Evangelio.

El conflicto en el contexto del texto, es el hilo que tomaremos para hacer la relectura con relación a la guerra que hace años está viviendo Colombia. Realidad que de misma manera que en el tiempo de Jesús y de las comunidades de Marcos ha atemorizado y silenciado a la mayor parte del país, por la represión militar, la corrupción y la impunidad que generan inseguridad para toda persona, grupos y organizaciones que defiendan los derechos humanos y cuestionen los proyectos e intereses del poder dominante.

A partir de la situación de conflicto buscaremos responder a la pregunta sobre la terminación del relato de Marcos de manera brusca, afirmando que las mujeres salieron huyendo, temblando, asustadas y callando lo que habían visto y oído por miedo.

El primer punto que analizaremos será miedo y silencio en un contexto de conflicto tal como lo encontramos en las primeras comunidades y en Colombia. Luego veremos algunos versículos que nos parecen releen la realidad colombiana.

1. Miedo y silencio en un contexto de conflicto.

El evangelio de Marcos es una relectura de la experiencia del resucitado, vivida por las comunidades en una época de guerra y conflicto provocada por el imperio romano, como ya lo hemos visto en los capítulos anteriores.

La perícopa 16,1-8 es fundamental para entender la vida, práctica y enseñanza de Jesús en Marcos, vista y leída a través del acontecimiento cumbre del conflicto, la cruz y la experiencia fundante de las comunidades primitivas que es la resurrección.

El conflicto en Marcos nos conecta con el conflicto armado que hace más de cincuenta años está viviendo Colombia; un país muy rico con toda clase de posibilidades: ciénagas naturales, ríos, minerales, petróleo, textiles, flores, madera, productos tropicales. Con gente valiosa, alegre y con gran capacidad para celebrar y vivir la solidaridad en medio del dolor y sufrimiento que produce la guerra.

Con la afirmación “Las mujeres salieron huyendo del sepulcro y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo” (v8b) no concluye la narración, queda en suspenso para el lector o lectora, así suele suceder en situaciones de conflicto, se

puede intuir lo que sigue después de cada acontecimiento pero jamás se sabe cómo y dónde. Confusión, miedo y silencio llenan el ambiente.

En Colombia también se vive confusión, miedo y silencio, por la represión militar, el sistema de informantes y el pago de recompensas, esto ha generado desconfianza de tal manera que nadie se atreve hablar. “Nadie sabe, ni ha visto, ni dice nada”, se calla por miedo.

Muchos familiares de víctimas de Trujillo fueron llamados a rendir declaraciones por los jueces instructores, quienes jamás practicaron una sola prueba técnica ni hicieron observaciones “in situ” ni investigaron las versiones que eran “vox populi” en toda la región. Sabían perfectamente que ningún testigo iba a decir nada sustancial porque la amenaza que recorría la zona se aplicaba sin compasión: “el que abra la boca, al otro día estará flotando en las aguas del Cauca”, y en ello se apoyaban para abrir y cerrar expedientes exiguos que sólo contenían la necropsia y el testimonio inútil de algún familiar.⁴⁰

Vamos a relacionar y poner en diálogo el contexto de Jesús, el contexto de las comunidades de Marcos y de quien lee, en nuestro caso el contexto Colombiano. Tres realidades en épocas diferentes caracterizadas por la injusticia social, la corrupción, el desplazamiento violento del campesinado de sus tierras, el pago de impuestos para sostener la guerra, la represión, las amenazas, las torturas y ejecuciones de los líderes. El poder de muerte del imperio en turno, intimida y somete al silencio, a callar por miedo.⁴¹

Colombia es un país dependiente económica y políticamente, sin autonomía: pobreza, miseria, marginación causada por las políticas internacionales: neoliberalismo, apertura económica a multinacionales,

⁴⁰ Javier Giraldo s.j. Carta a la Fiscalía 216: Objeción moral y ética. En esta Carta *explica las razones por las cuales no rendirá indagatorias, ni llevará a cabo declaraciones ante la Fiscalía*, .disponible en <http://www.javiergiraldo.org> Fecha de acceso: 15 de abril de 2009

⁴¹ Cfr. Elsa Tamez, El conflicto en Marcos. Una lectura desde el conflicto armado en Colombia

privatizaciones de las empresas nacionales como la salud, comunicaciones, educación poniendo en situación de riesgo la economía de pequeños productores.

También se vive una problemática agraria, repartición injusta de la tierra, expropiación de las tierras de indígenas y afro descendientes a favor del mercado, causa de desplazamiento⁴².

“Las operaciones militares objetivan que se trata de una estrategia contra insurgente en una fase de control social y territorial que posibilite la privatización del territorio de comunidades negras. Nueva fase paramilitar para lograr el control social y territorial, contra reforma agraria, consolidar los agronegocios de banano, de palma, de teka, de arracacho, y de azúcares, así como las obras de infraestructura como la carretera panamericana. Se busca el silencio, se busca el terror para que sea posible “el progreso”, el “desarrollo” o la confianza “parainversionista”⁴³

Marcos que fue escrito en contexto de guerra, bajo el poder del imperio romano que pasaba por una gran crisis política; revueltas civiles contra la ocupación romana y la toma de Jerusalén. Levantamientos motivados por la apropiación de tierras de parte de los líderes religiosos y políticos, por la carga pesada de impuestos.⁴⁴ Las comunidades cristianas vivieron esa realidad con miedo y callando para no ser identificados como seguidores del que fue crucificado. Los discípulos huyeron, dejaron a Jesús solo en el camino de la pasión y crucifixión; unas mujeres resisten y desde lejos son testigos de la crucifixión, al final también salen huyendo y el relato queda abierto. La comunidad cristiana tenía miedo, también el pueblo colombiano siente miedo.

La injusticia social en Colombia genera violencia: marginación de campesinos, indígenas, mujeres, afro descendientes, jóvenes. Cinturones de

⁴² Cfr. A finales de 2008 el gobierno había registrado más de 2 millones 800 desplazados y CODHES (Consultoría para los DH y desplazamiento) registró el desplazamiento en más de 4 millones desde los 80. Informe, disponible en <http://www.acnur.org>. Fecha de acceso: 16 de abril de 2009

⁴³ Comisión Intereclesial de Justicia y Paz Constancia y Censura Ética 190309, Operaciones paramilitares, hostigamiento a mujeres en Caicara. Marzo 19 de 2009, disponible en <http://www.justiciaypazcolombia.com> Fecha de acceso: 18 de abril de 2009

⁴⁴ Cfr. Gerd Theissen, *La redacción de los evangelios y la política eclesial*. Estella (Navarra): Verbo Divino. 2002,26

miseria de las grandes ciudades, población de la calle, enfermos y ancianos. El desempleo afecta a la población adulta e igualmente a la población capacitada. Comercio de la marihuana, amapola, coca, concentración del dinero y de posibilidades de realización integral en manos de unos pocos, injusticia institucional y estructural que atemoriza, silencia y hace huir a los/as testigos de sus acciones.

“No es la pobreza la que genera violencia en el caso colombiano, son más bien la exclusión, la ambición, la corrupción política, la ideología las causas de esta violencia. Pero hay que tener en cuenta que la pobreza si se convierte en terreno abonado para múltiples atropellos sobre los más débiles.”⁴⁵

Insurgencia armada: movimientos guerrilleros, violencia paramilitar y civil aumentada con el narcotráfico y el terrorismo de estado, “seguridad democrática” que es el manejo del gobierno a través de la represión. Hay corrupción en el ejército y la policía a quienes se les exige mostrar resultados por eso se dan los “falsos positivos”⁴⁶ que afectan a la población civil y generan miedo en el campo y en la ciudad. La “desmovilización”⁴⁷ paramilitar no ha llevado a la justicia y reparación para las víctimas.

“Con la “desmovilización” de los paramilitares nada cambia, “Quedarán iguales el poder y la capacidad mortal de coerción económica, social y política de los paramilitares, lo único distinto es que los paramilitares serán legales. La profecía formulada así lleva al derrotismo. No hay nada que hacer. “Ellos” son los dueños y el Estado los apoya”.⁴⁸

⁴⁵ Olga Lucía Ramírez. Directora de la Corporación Vamos Mujer y representante de la Ruta Pacífica de las Mujeres en Colombia. Borrador de un texto escrito para la Revista Javeriana. Octubre 2007..

⁴⁶ Jóvenes que fueron secuestrados y asesinados por miembros de la fuerza pública y presentados como guerrilleros abatidos en combate, que en noviembre de 2008 horrorizó a Colombia, según organizaciones defensoras de los derechos humanos son más de 1.400 casos, -la fiscalía investiga 700

⁴⁷ Política que el gobierno actual viene realizando para la “desmovilización y entrega de armas” de los grupos paramilitares, concediéndoles garantías en los procesos judiciales. Sin embargo siguen activos y ejerciendo control sobre muchas regiones del país.

⁴⁸ Francisco De Roux, Magdalena Medio, Columbia, marzo 2006, disponible en <http://www.ofp.org.co> Fecha de acceso: 12 de abril de 2009

Esta violencia es también causa de desplazamiento y violación de los derechos humanos que agravan la situación ya injusta, como en el relato de Marcos, aquí también se vive una situación de miedo y silencio.

El conflicto y la muerte se hace más fuerte en los capítulos de la pasión e incluso lo percibimos en el texto de estudio de la resurrección. La realidad de Colombia ha sido casi desde la independencia un contexto de conflicto y de guerra que se ha agudizado en los últimos 50 años y más fuerte aún a partir del año 2000 donde la violación de los DDHH por el sistema de gobierno imperante causa cada vez más miedo y desconcierto.

En realidades de guerra el miedo y el silencio son una constante, fruto de los atropellos a que son sometidas las personas y comunidades. En Marcos persecuciones, tortura y crucifixión impuesta por el imperio romano; en Colombia las masacres, torturas, descuartizamientos de los cuerpos, desapariciones.

2. Mujeres valientes que miran de lejos

En 15,40 leímos que había también algunas mujeres mirando desde lejos; Mujeres como María Magdalena, María la de Santiago y Salomé y otras de las que sólo se sabe que subieron con Jesús a Jerusalén. Hoy en Colombia siguen mirando desde lejos por temor a las represalias.

Mirar desde lejos simboliza la gravedad del conflicto y el peligro que representa para los cristianos, por eso sólo es posible ver desde una distancia que no comprometa ni ponga en riesgo la vida. Para algunos ni siquiera la distancia es posible, los discípulos, ni de lejos están presentes, únicamente las mujeres permanecen. Dos reacciones lógicas en una realidad de guerra, huir o permanecer como las mujeres a una distancia prudente mientras sea posible. Como lo expresa Theissen:

“En una situación notoriamente peligrosa, Marcos enseña un planteamiento práctico sobre la vida: nadie está obligado a manifestarse en público voluntariamente. Como Jesús, también los cristianos pueden vivir en secreto por el momento. No han de buscar el conflicto, pero han de estar preparados para el hecho de que éste aparecerá inevitablemente en escena en uno u otro momento. Algunos cristianos probablemente vieron su identidad puesta de manifiesto contra su voluntad durante esa crisis. El evangelista marcano quiere darles fortaleza. Los cristianos siguen a un rey que se opone a los poderosos del mundo. Viven en un contramundo, pero no por ello tienen que buscar el conflicto abierto”.⁴⁹

En Colombia hay personas que cierran sus ojos a la realidad, no les interesa salir de su comodidad; otros, aunque les interese, no se atreven. Los que se arriesgan en algún momento se ven obligados a distanciarse; por las amenazas tienen que salir del país, algunos regresan y retoman su compromiso con la vida, asumen el riesgo de ser identificados como enemigos del sistema de gobierno actual, con el fin de animar, fortalecer la esperanza y resistencia de las comunidades.

3. Buscadoras en la ausencia

Y muy de madrugada el primer día de la semana a la salida del sol van al sepulcro, (16,2). Para las mujeres Jesús está muerto por eso van al sepulcro, ir al lugar de los muertos, nos dice que la memoria de Jesús crucificado está viva en ellas. Necesitan ver y embalsamar el cuerpo para vivir el proceso de la muerte de Jesús en la cruz, para concluir lo que hasta el momento tiene sabor a fracaso.

Las mujeres en el conflicto colombiano, buscan a sus seres queridos desaparecidos y asesinados, quieren ver sus cuerpos y enterrarlos, sólo así pueden cerrar ese ciclo de dolor, de suspenso y esperanza de encontrar vivos a los que están muertos. Mujeres que se resisten a perder la memoria, a que sus familiares y el dolor de ellas mismas sean olvidados impunemente por la sociedad y sus gobernantes. Son memoria viva en la historia las Madres de la Candelaria,

⁴⁹ Gerd Theissen, *La redacción de los evangelios y la política eclesial*. Estella (Navarra): Verbo Divino. 2002, 39

mamá de Clara Rojas, Yolanda Pulecio⁵⁰, el profesor Moncayo, Emperatriz Castro de Guevara⁵¹ entre otras.

"Doña emperatriz Castro Guevara tras conocer el anuncio de la posible entrega de los restos de su hijo ha estado mal porque es una mezcla de sentimientos. Feliz por poder tener los huesitos de Julián, como dice ella, y a la vez muy ansiosa porque todo ese proceso debe ser muy duro. Entonces hoy la he visto muy triste", cuenta Pilar, hermana del mayor Julián. Es muy duro recibir los restos de Julián y volver a sentir el dolor".

Ana María⁵², la hija de Julián "Hasta no ver no creer, pero si esta vez cumplen con la promesa yo sé que mi abuelita va a descansar y pues nos quitamos esa espinita que llevamos en el corazón"⁵³

4. Presencia y ausencia

Se decían unas a otras ¿quién nos retirará la piedra de la puerta del sepulcro? (16,3). En Colombia son numerosos los sepulcros hacia los cuales mujeres y hombres caminan, también haciéndose la pregunta quién nos retirará la piedra. Esta piedra equivale hoy a las minas antipersonales, secuestros, desplazamiento, amenazas. Las mujeres en Marcos sabían dónde había sido enterrado Jesús, los colombianos pocas veces saben dónde están los restos de sus familiares o amigos desaparecidos, en una fosa común, en los ríos... Son sepulcros cerrados con la piedra de un poder criminal y corrupto que domina y controla la sociedad.

Para abrir esos sepulcros las víctimas se reúnen y unen en un trabajo colectivo o comunitario que en la tradición de las comunidades indígenas se denomina minga.

⁵⁰ Yolanda Pulecio (mamá de Ingrid Betancur)

⁵¹ Mamá de Julián Ernesto Guevara, el mayor de la Policía que murió secuestrado por las Farc en enero de 2006, tras más de siete años de cautiverio.

⁵² Ana María tenía siete años cuando su papá fue secuestrado (noviembre primero de 1998 en la toma al municipio de Mitú, Vaupés), y cumplió los quince años el mismo día en que las Farc informaron que el mayor Guevara había muerto de una enfermedad que nunca precisaron. "Desde ese día hasta hoy ya son tres años que estamos esperando que cumplan la promesa de devolvernos a Julián, meses y años esperando lo mismo, pero como dice mi mami, hasta que no tenga los huesos de Julián ella no cree", agrega Pilar.

⁵³ Paula López, Restos de Julián están más cerca de su familia. 15 de abril de 2009, disponible en <http://www.elcolombiano.com> Fecha de acceso: 17 de abril de 2009

La minga humanitaria o misión comunitaria indígena emprendida para recuperar los cadáveres de una matanza de indígenas Awá perpetrada por las Farc llegó al lugar de los hechos y comenzó su misión, dijeron hoy portavoces de esa minoría étnica en la ciudad sureña de Pasto.⁵⁴

5. El miedo experiencia que mueve

Salieron huyendo del sepulcro pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas (16,8ª). Las mujeres, mientras caminaban tienen que levantar la mirada para ver abierto lo que había sido cerrado, entraron y su propósito de embalsamar el cuerpo de Jesús se frustró, ya no estaba allí, la tumba estaba vacía.

El camino que habían emprendido en la madrugada les exigió cambiar la mirada y salir del lugar de los muertos. Cambiar la mirada y salir del lugar de los muertos implica conocer el conflicto, tener conciencia del momento histórico y de los riesgos que corrían si eran identificadas como seguidoras y servidoras, sin duda ese camino se hace con miedo.

Ese es el camino que recorren en Colombia los defensores de los derechos humanos, los críticos del imperio actual y todas las organizaciones que hacen resistencia ante el sistema de muerte. Comprometidos con la vida no sin sentir miedo, pues, son conscientes de los riesgos que corren, pueden ser declarados objetivos militares identificándoles como colaboradores de los grupos insurgentes, por lo tanto señalados como “terroristas”, eso significa que en cualquier momento ellos/ellas o algún familiar puede ser ajusticiado en hechos “confusos”.

Los asesinatos de defensores de derechos humanos, de dirigentes populares, de campesinos, de indígenas no paran y solo algunos casos pasan por los medios de comunicación, como la muerte por parte de una patrulla del ejército de Edwin

⁵⁴Comunicado de la organización indígena de Colombia, La minga emprendió su camino el 23 de marzo a las 4:30 de la tarde. Hoy pese a las difíciles condiciones geográficas, el riesgo de tropezar con campos minados y la presencia de actores armados en el territorio, los caminantes de la minga empiezan a vislumbrar el horizonte que les llevara a su meta., disponible en <http://www.onic.org.co> Fecha de acceso: 16 de abril de 2009

Legarda, esposo de la líder indígena Aída Quilcué, una de las coordinadoras de las marchas de los cabildos del Cauca que llegaron hasta Bogotá.⁵⁵

6. Callaron por miedo

No dijeron nada a nadie porque tenían miedo (v 16,8b). Este versículo permite percibir que el contexto de las comunidades de Marcos era de guerra pues es el único evangelio que afirma que callaron. En Mateo, Lucas y Juan las mujeres aunque sienten miedo, anuncian con alegría. Ellas, aunque temblando y “sin decir nada”, son testigos no solo del horror de la cruz impuesta por los imperios, sino de la vida misma que resiste en ellas.

Según Marcos Jesús hace que las personas que reconocen su identidad guarden silencio para de alguna manera protegerse y los únicos que levantan la voz para decir quién es, son los espíritus impuros, simbolización del mal, del poder controlador y destructor de la vida⁵⁶

El autor presenta la actividad de Jesús entre la tensión de su práctica y el secreto, hasta la hora de la crucifixión; y en todo su evangelio, desde el inicio hasta el final recurre al silencio dejando ver la misma tensión en la vida y práctica de las comunidades.

Ahora cuando las mujeres viven la experiencia de la resurrección subraya que ellas no dicen nada a nadie, de esa forma concluye con la tensión entre la vivencia de la identidad del discipulado y la práctica. Ir a Galilea a encontrarse con Jesús resucitado en este caso es integrar vida y práctica, asumir el riesgo como consecuencia de la opción de ser seguidoras y servidoras de Cristo. Gerd Theissen dice que Marcos escribe con el deseo de aportar equilibrio entre el secreto que protege y la vivencia del ser discípulos/as.

⁵⁵ Coyuntura colombiana. Revista encuentro No 121, Enero-Marzo de 2009.

⁵⁶ Cfr. Elsa Tamez, El conflicto en marcos. Una lectura desde el conflicto armado en Colombia

Marcos escribe un evangelio con el fin de aportar equilibrio a la práctica de la vida cristiana, equilibrio entre el secreto protector y el discipulado del sufrimiento, entre la declaración pública y la actividad oculta. Es una respuesta a una gran crisis política, en la cual los cristianos podían encontrarse fácilmente pillados entre dos frentes hostiles. Para los gentiles eran un grupo estrechamente relacionado con el judaísmo, un grupo sobre el cual podían proyectar sus sentimientos hostiles a los judíos, que habían provocado la guerra judía.⁵⁷

En situaciones de conflicto como la de nuestro país las comunidades que opten por la vida y resistan viven la tensión entre el atreverse a denunciar y el ocultarse. Son muchos los colombianos y colombianas que no se resignan al silencio, deciden hacer el camino a Galilea para que la solidaridad se fortalezca por encima de la barbarie y la creatividad, una forma de resistencia frente a la guerra y esto para las personas que trabajan en defensa de la vida supone vivir conscientemente el riesgo de la cruz y saber que pueden ser silenciadas.

Como fue silenciada Ana Isabel Gómez Pérez, integrante del Comité de Familiares Víctimas de la Violencia en Córdoba (Comfavic), conformado por más de cuatro mil personas, que buscaban unirse para reclamar reparación conforme a la Ley 975 de Justicia y Paz. Denunció la indiferencia del gobierno para que repara a quienes se han visto obligados por la violencia a vivir en la extrema pobreza. Fue intimidada para que abandonara el proyecto, denunció ante las autoridades competentes las amenazas de que venía siendo víctima, finalmente fue vilmente asesinada.⁵⁸

Retornar a Galilea, aunque no digan nada a nadie es significativo, la presencia de las mujeres habla por sí sola, ahora sienten temor por el mensaje y

⁵⁷ Gerd Theissen, *La redacción de los evangelios y la política eclesial*. Estella (Navarra): Verbo Divino. 2002, 39

⁵⁸ Asesinada Ana Isabel Gómez Pérez, integrante del Comité de Familiares Víctimas de la Violencia en Córdoba, 18 de abril de 2009, disponible <http://www.eltiempo.com> Fecha de acceso: 18 de abril de 2009

envío que han recibido, ya el miedo no es por la muerte de Jesús, es por lo que implica para la comunidad ser seguidora de Jesucristo. No siempre podrán callar.

7. Genero y conflicto armado

El conflicto armado sacude duramente a los sectores sociales pero el grupo de las mujeres es uno de los más vulnerables, viven una cuota muy alta de sufrimiento y riesgo por el desplazamiento forzoso de sus tierras, por la desaparición y muerte de sus seres queridos, por el hambre de sus hijos e hijas, por empobrecimiento extremo y por la violencia contra su cuerpo, agredido por las violaciones sexuales.

La guerra ha dejado muchas viudas que de un momento a otro tienen que responder solas por sus hijos e hijas y soportar con valor una situación para la que no estaban preparadas. Esa es una situación que poco se percibe, se silencia por vergüenza, miedo, negación y desconocimiento de los propios derechos. Por falta de garantías son pocas las denuncias de los atropellos contra mujeres. Las mujeres se han convertido en víctimas directas o indirectas del conflicto colombiano.

Citando datos de la Fiscalía General, desde el año 2005 y hasta el 30 de septiembre de 2008 se reportan unos 150.000 distintos crímenes cometidos por grupos armados ilegales. De ese total de delitos, al menos 25.000 de ellos fueron contra mujeres: 12.142 mujeres sufrieron desplazamiento forzado, 1.400 fueron dadas por desaparecidas, 8.147 fueron asesinadas y 133 sufrieron agresiones sexuales.⁵⁹

La violencia de la guerra no es la única violencia que viven las mujeres en Colombia, son víctimas de la violencia intrafamiliar, de la violencia del mercado que comercia con sus cuerpos, la violencia del empobrecimiento y del desconocimiento y negación de sus derechos.

⁵⁹ Organización Femenina Popular, disponible en [http:// www.ofp.org.co](http://www.ofp.org.co) Fecha de acceso: 18 de abril de 2009

En Colombia 4 tipos de violencia, presididas por la “Violencia del silencio”: Las violencias contra las mujeres por la guerra, la violencia intrafamiliar, la compra venta de mujeres, la violencia institucionalizada o empobrecimiento y aprovechamiento de la mujer pobre. La ley del silencio no sólo rige entre la mafia, pueblos y barrios inundados por la desconfianza; las mujeres supervivientes de la violencia sexual se enfrentan a una segunda y extenuante batalla, en sus familias y comunidades, que a menudo las culpabilizan y aíslan. Para muchas, sobrevivir a la violencia sexual significa vivir para no contarlo. Con frecuencia se ven forzadas a irse de sus comunidades, sin que logren apartar de sus vidas el temor a sufrir nuevos abusos.⁶⁰

A pesar de esto, en Colombia las mujeres no solamente son víctimas de la guerra, valerosamente muchas han asumido el papel fundamental de garantizar el sostenimiento de las familias y comunidades, la mayoría de las veces en situaciones precarias y caóticas. Otras tantas participan y lideran movimientos a favor de la defensa de los derechos humanos, de la vida y de la recuperación de tierras, es decir rompen con el silencio impuesto por la sociedad y por todos los tipos de violencia.

Como se puede percibir, el clima de conflicto social y religioso en que vivieron las comunidades cristianas, fue determinante en la vida de las comunidades.

El miedo y silencio más que ser una experiencia de ausencia de Jesús, es el desconcierto y temor ante la responsabilidad que tienen como testigos de percibir de otro modo las cosas, las relaciones con el mundo, con la humanidad y por supuesto con Dios mismo.

Si la comunidad vive la experiencia del resucitado en un contexto como el del imperio romano, despierta sospechas y sin duda silencio. Esto mismo lo hemos ido analizando a propósito de la realidad de guerra que se vive en Colombia.

⁶⁰ Olga Lucía Ramírez. Directora de la Corporación Vamos Mujer y representante de la Ruta Pacífica de las Mujeres en Colombia. Texto escrito para la Revista Javeriana. Octubre 2007.